

La Agricultura Urbana como Expresión Cultural de Soberanía Alimentaria.
Una experiencia territorial - UPZ 96 – Lourdes. Localidad Tercera Santa Fe. Bogotá

Eduardo Antonio Castro Nemocon

Director del Proyecto

José Norbey Gualteros Neiza

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD
Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades - ECSAH
Programa de Sociología

2025

Dedicatoria

A Manuelito Caicedo: Gracias por tu apoyo incondicional y tu bondad sincera, estos siempre fueron un faro para todos los que te conocimos. Hoy te recuerdo con gratitud y con un cariño que no se extingue.

A Dolly Camacho, por tu constante apoyo y genuino interés. Gracias por acompañar cada paso con tanta generosidad.

A Diana Caicedo por todo su apoyo, cariño y amor incondicional. Su presencia, cada gesto de apoyo y cada palabra de aliento, hicieron siempre la diferencia en los momentos más importantes. Gracias por estar, por creer en mí y por darme tu incondicional soporte sin reservas.

Tupananchiskama

Agradecimientos

A mi hija, mi faro y la razón de cada esfuerzo. A mis hermanas y toda mi familia, a quienes siempre veo como raíces firmes para mí, incluso cuando el viento sacude con fuerza.

Gracias porque son refugio, palabra de estímulo y abrazo constante.

A Diana y Manuela, en este tramo de la vida, gracias por su escucha con calma, por la complicidad en los días radiantes y por la ternura que supieron ofrecer en un tiempo donde el cansancio y las duras pruebas superadas durante este proceso parecían ganarle a la meta.

A cada uno de mis docentes, no sólo porque me brindaron conocimientos, sino porque también hicieron entrega de nuevas herramientas para interrogar la realidad y reconocer la potencia que la sociología puede tener en la misma. Su rigor, compromiso y sensibilidad han reafirmado mi forma de mirar el mundo.

Debo resaltar aquellas oportunidades que me brindó la política pública, que hizo posible que una parte de esta trayectoria se hubiese llevado a cabo. Este logro también ha sido posible a partir de decisiones que reconocen el derecho a la educación como motor de equidad y futuro.

A todas y todos, les ofrezco este logro.

Resumen

La agricultura urbana se utiliza como una herramienta para desarrollar sistemas alimentarios sostenibles. La puesta en marcha de la propuesta La Agricultura Urbana como expresión cultural de soberanía alimentaria. Una experiencia territorial en la UPZ 96 Lourdes. Localidad Tercera Santa Fe, permite desde un componente ambiental, adelantar un proceso de formación e intercambio de saberes con un enfoque agroecológico en espacios privados, generar el autoabastecimiento y autoconsumo de productos agrícolas y la utilización de espacios domiciliarios, para la siembra y posterior cosecha de alimentos orgánicos, libres de fungicidas que afectan la inocuidad de los alimentos y evitan el desmejoramiento de la calidad de vida y previniendo quebrantos de salud de quienes los consumen.

Adentrarse en la búsqueda de líneas políticas que desde una perspectiva de ecología política, acciones sociales directas que busquen mejorar la calidad de alimentos que se consumen en las dietas diarias, y privilegiar mediante su implementación, el manejo responsable del medio ambiente, la práctica y producción de alimentos orgánicos de origen agrícola en espacios urbanos, que además de promover hábitos saludables de alimentación, preserven desde lo cultural, el intercambio de saberes, las prácticas ancestrales de siembra, cosecha y consumo de alimentos en un país cuya característica histórica ha sido su vocación agrícola y garantice la soberanía alimentaria.

Palabras clave: Soberanía alimentaria, solidaridad, agricultura urbana, política pública, ecología política, homogeneización alimentaria, alimentación, sororidad, fraternidad, democracia, autogestión.

Abstract

Urban agriculture is used as a tool to develop sustainable food systems. The implementation of the proposal Urban Agriculture as a cultural expression of food sovereignty. A territorial experience in UPZ 96 Lourdes. Localidad Tercera Santa Fe, allows, from an environmental component, to advance a process of training and exchange of knowledge with an agroecological approach in private spaces , generating self-sufficiency and self-consumption of agricultural products and the use of residential spaces for planting and harvesting organic food, free of fungicides that affect food safety and prevent the deterioration of quality of life and health problems for those who consume them.

To enter into the search for policy lines that from a perspective of political ecology, direct social actions that seek to improve the quality of food consumed in daily diets, and privilege through its implementation, the responsible management of the environment, the practice and production of organic food of agricultural origin in urban spaces, which in addition to promoting healthy eating habits, preserve from the cultural, the exchange of knowledge, ancestral practices of planting, harvesting and consumption of food in a country whose historical characteristic has been its agricultural vocation, and ensure food sovereignty. agricultural vocation and guarantee food sovereignty.

Keywords: Food sovereignty, solidarity, urban agriculture, public policy, political ecology, food homogenization, food, sisterhood, fraternity, democracy, self-management

Tabla de Contenido

Introducción _____	11
Descripción del problema _____	13
Justificación _____	15
Pregunta de investigación _____	19
Objetivos _____	20
Objetivo General _____	20
Objetivos Específicos _____	20
Contexto _____	21
Ubicación _____	21
UPZ 96 Lourdes _____	21
Características poblacionales _____	22
Nivel Educativo _____	23
Seguridad alimentaria _____	24
Marco Teórico _____	34
La Ecología política _____	37
Que es la Soberanía Alimentaria? _____	42
Características fundamentales de la Soberanía Alimentaria _____	42
Dimensión política y jurídica _____	42
Enfoque agroecológico _____	43
Circuitos cortos y mercados locales _____	43
Equidad y justicia social _____	43
Agricultura urbana en Bogotá. _____	44
Huertas urbanos como estrategia de resiliencia urbana en países en desarrollo _____	45
Cultivos verticales _____	48
Metodología _____	49
Desarrollo de la investigación _____	50
Efecto de la agricultura urbana en la seguridad alimentaria de las familias que viven en áreas urbanas _____	50
Agricultura Urbana como práctica agrícola sostenible y eficiente en las áreas urbanas _____	52
Cohesión social, desarrollo local y participación de la comunidad en proyectos de agricultura urbana, como herramientas que garantizan la soberanía alimentaria _____	53
Técnicas e instrumentos de recolección de la información y análisis de resultados _____	55
Resultados _____	57
Análisis de resultados por objetivo e indicador _____	57
Una crítica al neocolonialismo y la globalización, como ejes de homogenización alimentaria en	

Colombia	63
Conclusiones	64
Referencias Bibliográficas	67

Lista de Tablas

Tabla 1 *Visiones y conceptos frente a la problemática de la Soberanía Alimentaria 24*

Tabla 2 *Resultados esperados por objetivo 54*

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Ubicación geográfica UPZ 96. Lourdes</i>	16
---	----

Lista de Apéndices

Apéndice A - Consentimiento Informado.....	68
Apéndice B - Formato de listado información participantes	69
Apéndice C - Formato de encuesta semiestructurada inicial.....	70
Apéndice D - Formato de trabajo grupo focal.....	71
Apéndice E - Formato de ficha técnica por actividad	72
Apéndice F - Marco Legal para la Alimentación	73
Apéndice G- Recursos físicos, humanos y presupuesto	75
Apéndice H – Cronograma	76

Introducción

Las grandes ciudades, especialmente la capital de Colombia, están lidiando con serios problemas como la desnutrición, la falta de acceso a una alimentación adecuada y los altos niveles de pobreza. Esta situación no es solo un problema local, sino que, también refleja una tendencia a nivel global. En este sentido, la Agricultura Urbana -AU, se presenta como una estrategia comunitaria que puede ayudar a combatir tanto la malnutrición como el deterioro ambiental de las grandes ciudades, como en la calidad nutricional de los alimentos que consumen quienes las habitan.

Desde esta perspectiva, la propuesta de investigación denominada “*La Agricultura Urbana como Expresión Cultural de Soberanía Alimentaria*”. Cuyo objetivo principal, es utilizar la AU como estrategia de producción de alimentos como un referente de resistencia cultural; retomando para tal fin, por un lado, las prácticas agrícolas ancestrales y el uso de pequeños espacios intraurbanos como: (patios, antejardines y terrazas), y por otro, que a través de la creación de una huerta comunitaria y la implementación de huertas verticales, se logre asegurar un mínimo de sustento diario alimentario mediante la siembra y cosecha de hortalizas, legumbres, plantas aromáticas, tubérculos y leguminosas, entre otros.

Tomando como referente el enfoque de la Ecología Política, que ofrece un marco conceptual para promover el desarrollo sustentable en los grandes centros urbanos, esta investigación, suscita el impulso de estrategias de producción alimentaria que incorporan el conocimiento y las prácticas ancestrales. La investigación es de carácter fundamentalmente cualitativo; a partir de la misma, se desea entender como este tipo de iniciativas para la producción de alimentos, impactan positivamente a grandes núcleos poblacionales, en este caso, a los habitantes de un territorio específico de la ciudad de Bogotá.

El documento está organizado en cuatro secciones, en la primera sección se aborda la descripción general del problema, desde donde se pretende realizar la contextualización y justificación frente a la importancia de la investigación, en la segunda sección se presenta el marco teórico en donde se definen los límites y ventajas del concepto de ecología política, y agricultura urbana como expresión cultural de soberanía alimentaria, analizada esta, desde su dimensión política y jurídica, su enfoque agroecológico, los circuitos cortos y mercados locales, que al crearse pueden dar prioridad a las cadenas de valor locales y a los mecanismos de comercialización directa, ferias y redes de trueque, con un enfoque sociológico de equidad y justicia social.

Se deriva entonces del ejercicio de investigación y a partir del análisis de impacto de la agricultura urbana en la seguridad alimentaria territorial, que la caracterización socioeconómica y ambiental de las familias participantes revela condiciones heterogéneas, pero con un patrón común de aprovechamiento eficiente de espacios intraurbanos locales. Además, se logra evidenciar que los sistemas de AU, implementados funcionan como herramientas técnicamente viables, adaptables y de bajo costo, lo que se confirmó mediante la determinación de sus costos y beneficios económicos, subrayando un aporte significativo al ahorro familiar y a la generación de ingresos complementarios. De otra parte, la evaluación del impacto ambiental evidenció mejoras en la disminución de factores de riesgo que atentasen contra el medioambiente, la biodiversidad y las características del suelo urbano de la UPZ96 y del territorio urbano en general. Asimismo, se constató de paso, un alto nivel de participación comunitaria, relacionándose esta de manera positiva con la cohesión social, el fortaleciendo con las redes de apoyo y la organización social local. Estos elementos, reflejan un impacto positivo en el desarrollo humano local, consolidando la agricultura urbana como una estrategia integral para el bienestar y el desarrollo comunitario.

Descripción del problema

Hoy en día, más de la mitad de la población mundial vive en áreas urbanas, lo que trae consigo grandes retos en cuanto a la sostenibilidad alimentaria. Las grandes ciudades dependen en gran medida de sistemas agroindustriales, que fomentan un consumo masivo, estandarizado y poco saludable. Este fenómeno, se ve agravado por las campañas publicitarias de las grandes corporaciones alimentarias, que impulsan el consumo de productos ultraprocesados como bebidas azucaradas, snacks industriales, cereales endulzados, pan industrial y comida rápida. Estos productos, que son fáciles de conseguir y relativamente baratos han sido relacionados por la comunidad científica con múltiples efectos negativos para la salud.

Según el estudio publicado por el British Medical Journal y reseñado por (Euronews, 2024), donde se revela que: el consumo frecuente de alimentos ultraprocesados está vinculado a al menos 32 efectos adversos, incluyendo enfermedades cardiovasculares, diabetes tipo 2 y varios tipos de cáncer. Estas conclusiones, han sido apoyadas por organizaciones como la Asociación Británica del Corazón, que destaca la alta presencia de estos productos en la dieta urbana actual. Situación que resalta la necesidad urgente de replantear los sistemas alimentarios urbanos desde una perspectiva que sea: sostenible, saludable y culturalmente relevante. En este contexto, la agricultura urbana se presenta como una alternativa viable y necesaria. (Euronews, 2024)

Más allá de su capacidad productiva, esta práctica puede ser una herramienta de transformación social, permitiendo la recuperación de conocimientos ancestrales, el fortalecimiento de la comunidad y la promoción de modelos de consumo responsables y conscientes. La creación de huertos urbanos, la adopción de prácticas agroecológicas y la implementación de formas organizativas horizontales, pueden generar espacios de resistencia

cultural frente a la homogeneización alimentaria.

Rivas y Cussó Segura (2021) señalan que: *La soberanía alimentaria se presenta como una alternativa crítica a los modelos agroalimentarios tradicionales, enfocándose en el derecho de las comunidades a decidir cómo, qué y para quién se produce.* En este contexto, investigar e implementar estrategias de producción alimentaria que se basen en principios agroecológicos, culturales y participativos en entornos urbanos, no solo es una necesidad práctica, sino también, representa una propuesta política y ética para abordar las desigualdades del sistema alimentario global.

A partir de anterior, se pretende promover que las personas sin importar su contexto, puedan ejercer su soberanía alimentaria. Este proceso, implica originar un consumo consciente de alimentos saludables, poniendo especial énfasis en los productos orgánicos y fomentar prácticas alimentarias que posibiliten a las personas tomar decisiones informadas sobre lo que llevan a sus mesas. En este sentido, es crucial recuperar y valorar las prácticas ancestrales de producción agroecológica, no solo por su valor nutricional, sino también por su importancia cultural y ambiental, actuando de paso, como una herramienta para disminuir gradualmente el consumo de alimentos ultraprocesados y agroindustriales, que son elaborados por grandes corporaciones a través de métodos de producción intensiva. Prácticas de producción que, además de perjudicar la calidad nutricional de los alimentos, impactan negativamente el medio ambiente, debilita los sistemas alimentarios locales y desincentiva la vocación agrícola del país.

Justificación

El presente trabajo de investigación, tiene como objetivo resaltar la importancia de iniciativas comunitarias a través de la puesta en marcha de prácticas agroecológicas en suelos urbanos, espacios donde se presentan un sinnúmero de problemáticas como: la drogadicción, el abandono del hogar, la deserción escolar, la falta de espacios para la ocupación del tiempo libre, y una creciente y desbordante incertidumbre y deficiencia alimentaria, etc.

Características que afectan a altos porcentajes de la población, y siendo nefastas, por el impacto que generan especialmente en la vida de las niñas, niños, jóvenes y adultos mayores, donde la esperanza sobre sus posibilidades de avance y desarrollo vital, se considera, dependen en gran parte, de su participación e involucramiento en los asuntos que les atañen.

Examinando las problemáticas que se presentan en el entorno, y priorizando el tema de la alimentación, toda vez que, el cambio global frente a la producción, distribución, acceso y consumo de estos, también repercute en los estándares de salud, nutrición y desarrollo de las personas, la integridad del planeta y la estabilidad de las grandes ciudades. Se proyecta la estrategia de formación, siembra, cuidado e implementación de huertas verticales de alimentos orgánicos, que a su vez, se transversalice y genere cambios sustanciales en las prácticas alimentarias cotidianas de los habitantes del sector, y coadyuven en la generación de cambios culturales y cambios en los hábitos de consumo, generando de paso, un impacto social en cuanto a la ocupación del tiempo libre, la vinculación de diferentes grupos etarios en la práctica de actividades de agricultura urbana y la generación de procesos que dinamicen la participación y construcción de un tejido social fortalecido, derribando de paso la apatía e indiferencia que muchos asumen como consecuencia de sus condiciones de vida. Siendo lo anterior de relevante importancia, como lo plantean Domínguez y Guzmán (2019)

en su documento Algunos apuntes teóricos para la comprensión sociológica de la seguridad alimentaria familiar. Acerca de que:

En el contexto familiar, se desarrolla el acoplamiento estructural de sus diferentes partes (normas, valores, prácticas sociales, entre otras) en función de enfrentar: la inestabilidad de los alimentos, falta de recursos, problemas de infraestructura a nivel de la comunidad, entre otros en relación a la alimentación. (Domínguez, 2019)

En situaciones de alta vulnerabilidad social, como el que se evidencia en la UPZ 96 Lourdes, ubicada en la localidad de Santa Fe; la agricultura urbana se presenta como una solución integral. Esta iniciativa no solo aborda las necesidades alimentarias, sino también, ayuda a prevenir riesgos sociales al ofrecer alternativas reales para el desarrollo humano y colectivo. Considerando entonces que el proyecto, incide de manera positiva frente a los problemas como la drogadicción y la deserción escolar en el territorio, toda vez que al ser vinculante, incluyente y participativo. Y será generador de:

1) Creación de entornos protectores y participativos

La formación de huertas comunitarias da lugar a espacios seguros y activos donde niñas, niños, jóvenes y adultos pueden involucrarse. Estos entornos:

- Reemplazan el tiempo libre con actividades productivas y educativas.
- Fomentan la autoestima, el sentido de pertenencia y la identidad cultural.
- Previenen el consumo de sustancias al ofrecer redes de apoyo y alternativas ocupacionales.

2) Alternativas educativas prácticas y significativas

La agricultura urbana puede ser una estrategia de educación popular y no formal,

conectando el aprendizaje con el entorno. Permitiendo:

- Despertar el interés de jóvenes en riesgo de abandonar la escuela, al vincular el conocimiento con su realidad inmediata.
- Complementar la educación tradicional con un enfoque práctico, vivencial y culturalmente relevante.

3) Crear a futuro oportunidades de formación y empleo

Muchos jóvenes dejan la escuela por la falta de oportunidades laborales o la necesidad urgente de generar ingresos. En tal sentido la agricultura urbana:

- Puede convertirse en una fuente de empleo o autogestión económica, especialmente si se conecta con ferias locales, mercados campesinos o circuitos cortos de comercialización.
- Fomentara el emprendimiento comunitario, incluso a través de pequeñas unidades productivas, semilleros o viveros.

4) Fortalecimiento del tejido social .

La drogadicción, al igual que la deserción escolar, tiende a aumentar en contextos de ruptura comunitaria, exclusión y desesperanza. En tal sentido, la agricultura urbana:

- Reconstruye el tejido social mediante la colaboración entre generaciones y el intercambio de conocimientos.
- Revaloriza la cultura y el saber ancestral como herramientas de transformación.
- Activa redes de apoyo emocional, afectivo y colectivo.

5) Promover el vínculo con políticas públicas de prevención y desarrollo social

Conectar con políticas públicas de prevención y desarrollo social es clave. Integrar el proyecto con programas a nivel distrital o nacional nos permite:

- Aprovechar recursos para prevenir el consumo de sustancias psicoactivas.
- Articular estrategias que fomenten la retención escolar, la formación y la reintegración social de jóvenes en riesgo.

Pregunta de investigación

¿En qué medida la agricultura urbana, puede ser considerada como una estrategia de resistencia cultural y de soberanía alimentaria, ante el sistema agroalimentario industrial en entornos urbanos?

Objetivos

Objetivo General

Analizar cómo la Agricultura Urbana en las ciudades, puede utilizarse como una forma de resistencia cultural, y un medio, para fortalecer la soberanía alimentaria frente al sistema agroalimentario industrial, en un periodo de 12 meses del año 2024, en la UPZ 96, Lourdes, Bogotá Colombia.

Objetivos Específicos

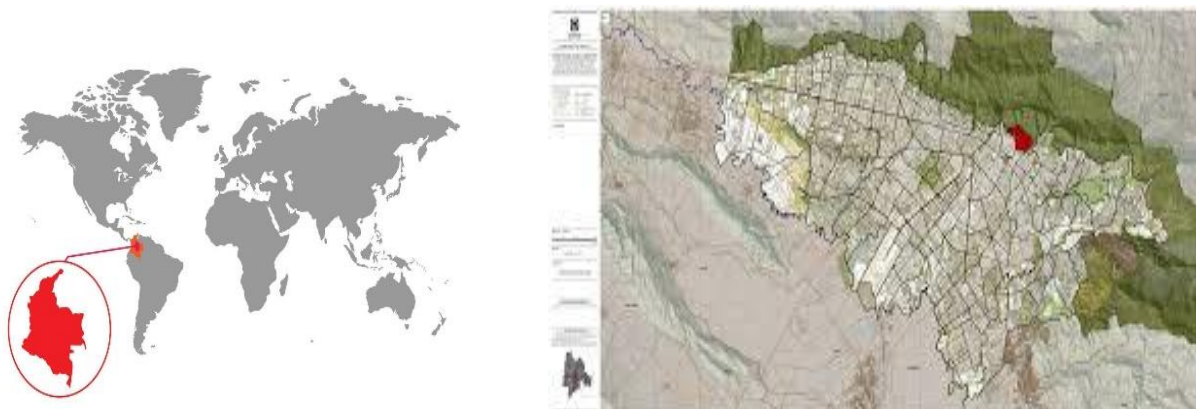
Examinar el efecto de la agricultura urbana en la seguridad alimentaria de las familias que viven en el área urbana de la UPZ 96, Lourdes, Bogotá Colombia. Identificando vacíos y oportunidades para incorporar enfoques de soberanía alimentaria (SbA) y sustentabilidad ecológica, con base en el marco teórico de Rivas y Cussó Segura (2021).

Determinar como la Agricultura Urbana se puede utilizar como práctica agrícola sostenible y eficiente en las áreas urbanas, evaluando su viabilidad en términos técnicos, económicos y ambientales.

Comparar el nivel de participación de la comunidad en proyectos de agricultura urbana y cómo esto impacta en la cohesión social y el desarrollo local en la UPZ 96, Lourdes.

Contexto

Figura 1 *Ubicación geográfica UPZ 96. Lourdes*



Nota. modificado por el autor de imágenes tomadas de: Google: <https://www.google.com/> y <https://www.researchgate.net/>

Ubicación

La localidad tercera Santa Fe, ubicada en el departamento de Cundinamarca hace parte del centro de Bogotá D.C. de la república de Colombia, y geográficamente limita al norte con la localidad de Chapinero, al Sur con la localidad de San Cristóbal, al Occidente con las localidades de Mártires y Teusaquillo y al Oriente con el municipio de Choachí. Cuenta con 651 hectáreas urbanas y una densidad poblacional de 135 Habitantes por hectárea, ubicándose por debajo de la media distrital de densidad poblacional que es cercana a los 214 habitantes por hectárea urbana.

UPZ 96 Lourdes

La Unidad de Planeación Zonal 96 Lourdes, se localiza al suroriente del suelo urbano de Santa Fe, tiene una extensión de 200 hectáreas, que son el 4,4% del total del suelo de esta localidad, y el 31% del total del suelo urbano. Limita al norte con la avenida Circunvalar; al oriente con el perímetro urbano; al sur con la Avenida primera o Avenida La Hortúa y, al

occidente con la transversal 7ª este y la carrera 3ª este y avenida de La Hortúa (SDIS, 2024)

Características poblacionales

La población campesina es en su inmensa mayoría de naturaleza urbana, sin embargo, la distribución del territorio es rural, principalmente en las veredas del Verjón alto y bajo, estas familias ubicadas en la ruralidad se encuentran conformadas entre 4 y 5 personas aproximadamente, esta población se caracteriza por reconocerse entre ellos y presentar fuertes lazos cooperativos y sociales, buscando dar solución a las necesidades que presentan estas comunidades.

La localidad 3ª Santa Fe, más concretamente la UPZ 96 Lourdes, caracterizada por ser la más extensa de la localidad, por ende, acarrea en su interior una gran cantidad de deficiencias en cuanto al desarrollo, prestación de servicios, acceso a estándares mínimos de soberanía y seguridad alimentaria. Es de destacar también, que en su interior y como gran fortaleza, en ella confluyen un gran número de organizaciones sociales entre estas: Juntas de acción Comunal (18), Organizaciones No Gubernamentales (15) entre las cuales se puede mencionar: Organización Teatral Luz de Luna.; Corporación Nuevo Sol; Asociación Mujeres y Madres Abriendo Caminos; Colectivo Teatral Tercer Acto; Colectivo para la Promoción y el Desarrollo Social La Loma; Corporación Cultural Hatuey; Escuela de Fútbol y de desarrollo juvenil Los Laches; Colectivo Sinergia Popular. Cuenta también con organizaciones religiosas como: Parroquia San Alberto Hurtado; Iglesia Nuestra Señora de La Peña y la Iglesia Cristiana Cuerpo de Cristo. Organizaciones sociales y religiosas, que estarán dispuestas a realizar un acompañamiento a la propuesta *La Agricultura Urbana como Expresión Cultural de Soberanía Alimentaria*, surge de la intención de realizar actividades de carácter agrícola al interior de los hogares, que de primera y partiendo del reconocimiento de las problemáticas del territorio por

habitar en el investigador, genere una experiencia piloto de este tipo, y permita realizar experiencias similares en otras partes del territorio con la garantía de acompañamiento y articulación dada la cercanía y conocimiento del investigador con en estas, y así mismo, porque varios de los participantes involucrados hacen parte de una o varias de las organizaciones antes mencionadas.

Con este acumulado de organizaciones, y el trabajo desarrollado por cada una de ellas, la proyección del desarrollo integral de la UPZ, cuenta con un potencial de participación muy alto en las instancias de decisión de la planeación y proyección de proyectos locales. Reflejado lo anterior en la participación de más de 3563 personas dentro de la política de Presupuestos Participativos, que como lo señala el Informe de la Alcaldía Local (2024), el cual Manifiesta que: .

El proceso de votaciones para definir el uso del 50 por ciento del presupuesto de la localidad, conocido como Bogotá Distribuye Local, culminó exitosamente con la participación de más de 2000 votantes. En esta primera fase de los Presupuestos Participativos 2024, los ciudadanos tuvieron la oportunidad de decidir cómo se asignarán los recursos de la localidad. (Santafe, 2024)

Nivel Educativo

La condición educativa en la ruralidad es preocupante, ya que aproximadamente el 80% de la población mayor de 18 años no cuenta con estudios de educación media y el 40 % de ésta, no ha terminado la educación primaria. De acuerdo con encuestas realizadas por la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca- CAR, en las veredas Verjón alto y bajo se encuentran aproximadamente 21 personas analfabetas. (SDP, 2020).

Seguridad alimentaria

Se reconoce que el déficit nutricional en la población de la localidad es alto, afectando principalmente a niños y niñas y adultos mayores; sin embargo, se sigue focalizando solo en los casos de alto riesgo “El porcentaje de déficit tanto en peso como en talla para la edad, es bastante elevado en todas las localidades del D.C., sin embargo cuando se focaliza, los niños que requieren ser remitidos a programas de complementación alimentaria por presentar déficit especialmente en peso, solo se tiene en cuenta como punto de corte aquellos que se encuentran por debajo de -2 desviaciones estándar (riesgo alto) en el indicador peso /edad”. (SDIS, 2024)

Basándonos en las diferentes posturas, y la información recopilada de fuentes especializadas, es importante señalar que, la capital del país ha experimentado retrocesos notables en los índices de seguridad alimentaria. Esto, queda manifiesto en el Informe de Seguimiento a la Situación Nutricional con Énfasis en la Primera Infancia en Bogotá (2023) . El cual, realiza un seguimiento regular y sistemático de los cambios en la calidad de vida de los habitantes de la ciudad. Al colaborar con actores como la academia, el sector privado y los medios de comunicación, esta plataforma busca entender las diversas problemáticas urbanas y aportar análisis y recomendaciones para construir una ciudad más justa, equitativa e inclusiva.

El informe resalta por ejemplo que:

- El Observatorio Social de Salud – Saluddata manifiesta, que a 2024, “La falta de acceso a alimentos, y a una dieta saludable también tiene repercusiones significativas. Casi el 60% de la población adulta en Bogotá tiene exceso de peso. (bogotacomovamos.org, 2023)
- El Informe sobre inseguridad alimentaria publicado por el DANE (2024), en

2023 hubo 375.000 personas en inseguridad alimentaria grave y 1.7 millones en inseguridad alimentaria moderada o grave. (bogotacomovamos.org, 2023)

En este contexto, la implementación de la propuesta de investigación “La Agricultura Urbana como Expresión Cultural de Soberanía Alimentaria”, cobra una relevancia especial. Si se tiene en cuenta además lo manifestado por la Secretaría de Integración Social del Distrito, a través del Diagnóstico Local de Santa Fe, donde sostiene que en 2022, la localidad tenía una población total de 107.630 habitantes en el área urbana y 1.059 en el área rural. De este total, la UPZ 96 Lourdes alberga a 45.166 personas (23.280 mujeres y 21.896 hombres), lo que representa el 42,4 % de la población total de la localidad. Esto configura un núcleo con una alta densidad demográfica y, al mismo tiempo, una notable vulnerabilidad social.

De otra parte, al comparar los indicadores de desarrollo de la localidad con los promedios del Distrito Capital, se hacen evidentes desigualdades estructurales y factores de riesgo significativos. Entre los principales indicadores se destacan:

Cobertura bruta en educación: Bogotá, 91,1 %; Santa Fe, 86,9 %. Tasa de deserción escolar en instituciones públicas (2021): Bogotá, 0,5 %; Santa Fe, 1,5 %. Tasa de ocupación: Bogotá, 59,3 %; Santa Fe, 55,4 %. Tasa de informalidad: Bogotá, 49,3 %; Santa Fe, 49,3 %. Tasa de desempleo: Bogotá, 11,4 %; Santa Fe, 14,7 %. Prevalencia de desnutrición global en menores de 5 años: Bogotá, 6,4 %; Santa Fe, 14,7 %.

(SDIS, 2024)

Estos datos, reflejan de manera clara la situación crítica de la Localidad de Santa Fe, especialmente en lo que se refiere a la seguridad alimentaria, el acceso a la educación y las condiciones laborales, con respecto a la generalidad del territorio del Distrito Capital; circunstancias que, no solo justifican, sino que hacen urgente la implementación de

iniciativas comunitarias, participativas y sostenibles, que fortalezcan la soberanía alimentaria, la cohesión social y el desarrollo humano integral en la UPZ 96 Lourdes.

Esta iniciativa, al integrar el intercambio de saberes ancestrales y conocimientos locales, fortalece la identidad cultural, la solidaridad, la sororidad y el tejido comunitario. En la UPZ 96, Lourdes, Bogotá Colombia; como características esenciales para construir autonomía alimentaria desde una perspectiva territorial, inclusiva y participativa. Así, la agricultura urbana se presenta no solo como una alternativa productiva, sino también como una expresión cultural y política de resistencia, gobernanza y autogestión, que conecta las dimensiones sociales, económicas, ecológicas y simbólicas del desarrollo local.

Encontrándose además alineado con las políticas públicas locales que reconocen el derecho a la alimentación y a la sostenibilidad local, involucrando a la comunidad en procesos de formación, toma de decisiones y gobernanza alimentaria.

En conjunto, estas acciones promueven un modelo alimentario más justo, inclusivo y sostenible y capaz de responder de manera efectiva a las necesidades reales de las comunidades urbanas, especialmente aquellas que se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad. Se hace necesario entonces definir conceptos relevantes para el adelantamiento de presente proyecto de investigación como son: *Agricultura Urbana* y *Ecología Política*. Conceptos que juntos, se convierten en herramientas valiosas para construir ciudades sostenibles, identificar espacios que fomenten la recuperación de la identidad barrial y promover el trabajo comunitario.

Para lograr estos objetivos, el proyecto se fundamenta en principios clave como la solidaridad, sororidad, fraternidad, participación, democracia y la autogestión. Desde esta óptica, se pretende identificar espacios barriales privados, como lugares de encuentro,

formación y fortalecimiento del tejido social, con el trabajo comunitario como eje central. Este enfoque, se ve como una herramienta esencial para impulsar la gestión participativa, la gobernanza local y la adopción de prácticas sostenibles en los ámbitos ambiental y alimentario. Gestión de gobernanza local, que además, busca teniendo como base las discusiones que vienen presentando frente a la necesidad de abordaje del tema desde donde como manifiestan (Rivas y Cussó 2021 y otros); la necesidad de abordar el tema de producción alimentaria, más allá de modelos analíticos basados exclusivamente en criterios productivistas, los cuales, han mostrado limitaciones interpretativas en el estudio de sistemas sociales complejos, y frente a la aparición de modelos de evaluación, que utilicen una perspectiva multidimensional, útiles estos, para aproximarse a las transformaciones experimentadas a largo plazo por los sistemas agroalimentarios, así como las consecuencias medioambientales, económicas y sociales de dichas transformaciones se presenta como necesaria.

La ejecución del proyecto de investigación “*La Agricultura Urbana como Expresión Cultural de Soberanía Alimentaria*”, se enfrentara de manera directa al reto de la soberanía alimentaria, promoviendo que: las comunidades tengan el control sobre la producción, distribución y consumo de alimentos en la ciudad. A través de la creación de huertas comunitarias y huertas verticales domiciliarias, que faciliten la promoción de prácticas agroecológicas, impulso para la producción local de alimentos saludables, orgánicos y con un alto significado cultural, como estrategias que ayudan además a disminuir la dependencia de sistemas agroindustriales hegemónicos que priorizan el beneficio económico sobre el bienestar social, ambiental y cultural. Esta decisión, al integrar el intercambio de saberes ancestrales y conocimientos locales, fortalece la identidad cultural, la solidaridad, la

sororidad y el tejido comunitario, aspectos esenciales para construir autonomía alimentaria desde una perspectiva territorial, emancipatoria, inclusiva y participativa. Así, la agricultura urbana, se presenta no solo como una alternativa productiva, sino también, como una expresión cultural y política de resistencia, gobernanza y autogestión, que conecta las dimensiones sociales, económicas, ecológicas y simbólicas del desarrollo local.

encontrándose alineada con las políticas públicas locales, que reconocen el derecho a la alimentación y a la sostenibilidad local, e involucrando a la comunidad en procesos de formación, toma de decisiones y gobernanza alimentaria. En conjunto, estas acciones promueven un modelo alimentario más justo, inclusivo y sostenible, capaz de responder de manera efectiva a las necesidades reales de las comunidades urbanas, especialmente aquellas que se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad.

Colombia, como miembro activo de la ONU, según los datos del Departamento Nacional de Planeación – DNP. (DNP, 2024), viene adelantando tres programas específicos para dar cumplimiento a las metas del número Objetivo 2 - Hambre Cero. A saber.

- 1- Desnutrición Infantil. Según el PND "Pacto por Colombia, pacto por la equidad" diseña acciones que contribuirán a poner fin al hambre extrema y la desnutrición. A 2022, se fijó como meta disminuir la tasa de mortalidad por desnutrición en menores de 5 años, de 6,8 a 6,5 muertes por cada 100 mil menores de 5 años, y
- 2- Campo con Progreso. Mediante el cual se pretende entre 2018 y 2022, beneficiar a 50.000 productores con nueva asistencia técnica agropecuaria y 300.000 con un nuevo modelo de agricultura por contrato.

En tal sentido, y para dar cumplimiento a este objetivo, el país se ha fijado las siguientes metas:

- Acceso Universal a Alimentos Seguros y Nutricionales.
- Terminar con todas las formas de desnutrición.
- Duplicar la productividad y los ingresos de pequeños productores de alimentos.
- Producción sostenible de alimentos y prácticas agrícolas resilientes.
- Asegurar la diversidad genética en la producción de alimentos.
- Invertir en infraestructura rural, investigación agrícola, tecnología y bancos de genes, y
- Asegurar mercados de productos alimenticios estables y acceso oportuno a la información. (DNP, 2024)

Así mismo, frente al objetivo de Desarrollo Sostenible – *ODS 11, Ciudades y Comunidades Sostenibles*. Colombia, según los datos del Departamento Nacional de Planeación, viene adelantando tres programas específicos para dar cumplimiento a las metas de este objetivo. Haciendo necesario resaltar de las metas planteadas para el cumplimiento de este objetivo, según el DNP y pertinente para nuestro proceso, enunciar las siguientes:

- Minimizar el impacto ambiental de las ciudades.
- Fortalecer la planeación del desarrollo nacional y regional.

Que si bien es cierto, su diseño e implementación obedece a los principios del desarrollo territorial, tiene también como finalidad, la protección del medio ambiente y el desarrollo planificado con responsabilidad ambiental, en tanto que, no es posible alcanzar el desarrollo sostenible sin transformar significativamente la forma en que se construyen y gestionan los espacios urbanos.

A partir de la siguiente tabla, se busca ilustrar y comparar diversas posturas y estudios frente a la problemática de la soberanía alimentaria, considerando políticas públicas

implementadas por diferentes Estados. Esta sistematización, permite identificar patrones, enfoques divergentes y posibles vacíos en la gestión de la soberanía alimentaria, ofreciendo una visión integral desde lo político, lo técnico, académico y conceptual.

Tabla – 1

Visiones y conceptos frente a la problemática de la Soberanía Alimentaria

Organización / Estudio	Planteamiento	Conclusiones
FAO - Informes del Grupo de alto nivel de expertos. (FAO, 2018)	Todo ser humano tiene derecho a una alimentación adecuada. Todas las formas de malnutrición son el resultado de dietas deficientes, conocimientos y recursos inadecuados y entornos no saludables, y todos estos tienen causas subyacentes. Los sistemas alimentarios influyen en los tipos de alimentos que se producen y en la índole de su trayecto desde la explotación agrícola hasta la mesa	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Sistemas de producción:</i> Resulta esencial contar con un mejor conocimiento de los sistemas alimentarios, y de las interacciones entre las cadenas de suministro de alimentos, los entornos alimentarios y el comportamiento de los consumidores para comprender por qué y de qué manera las dietas están cambiando y afectando los estados nutricionales de las personas de todo el mundo. - <i>Entornos alimentarios:</i> Resulta esencial contar con un mejor conocimiento de los sistemas alimentarios, y de las interacciones entre las cadenas de suministro de alimentos, los entornos alimentarios y el comportamiento de los consumidores para comprender por qué y de qué manera las dietas están cambiando y afectando los estados nutricionales de las personas de todo el mundo. - <i>Dietas cambiantes:</i> Los cambios en la alimentación tienen consecuencias socioeconómicas positivas

Soberanía Alimentaria e integración económica. España y la UE(1986-2020)

- Los modelos analíticos basados exclusivamente en criterios productivistas han demostrado limitaciones interpretativas en el estudio de sistemas sociales complejos, la aparición de modelos de evaluación que utilicen una perspectiva multidimensional se presenta como necesaria. Esta visión multidimensional de los sistemas agroalimentarios hace del concepto de Soberanía Alimentaria una potencial herramienta de evaluación de estos.

Estrategia internacional de Francia, Seguridad Alimentaria, Nutrición y agricultura sostenible. (DGM, 2019)

- El informe SOFI “Informe sobre el estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el mundo” se ha centrado más concretamente en la relación entre inseguridad alimentaria, conflictos (SOFI 2017). En 2020, se concentra en analizar los costes ocultos que los regímenes alimentarios suponen para la salud pública y el cambio climático, costes que, de mantenerse en el mundo los hábitos de consumo alimentario actuales, ascenderían respectivamente a 1,3 y 1,7 billones de dólares anuales en 2030.

y negativas para la nutrición, la salud y el medio ambiente.

- *Culturas, rituales y tradiciones*

- Los desequilibrios de poder entre los diferentes agentes que participan en los sistemas agroalimentarios se manifiestan de forma más intensa en determinados grupos sociales, como es el caso de los jóvenes o las mujeres.
- Es imprescindible incorporar a cualquier análisis de los sistemas de agroalimentarios una mirada sobre su estructura de poder

La nueva estrategia internacional de Francia se enmarca cinco objetivos principales:

- Refuerzo de la gobernanza mundial de la seguridad alimentaria y la nutrición.
- Desarrollo de sistemas agrícolas y alimentarios sostenibles.
- Refuerzo de la acción de Francia respecto de la nutrición.
- Apoyo a la estructuración de sectores agroalimentarios sostenibles para favorecer la creación de empleos dignos en el medio rural,
- Intensificación de la asistencia alimentaria a la población vulnerable y

Política de Seguridad Alimentaria Nutricional (SAN) y Desarrollo Territorial en Colombia. (Betancourt, 2017)

- Actualmente, la soberanía está mediada por organizaciones globales que fijan y siguen las políticas para los niveles nacionales y locales de cada gobierno. Su incidencia se da según el tipo de Estado, su nivel de desarrollo y control sobre la economía del mundo, lo cual sugiere que hay unos Estados más soberanos que otros.

Soberanía Alimentaria y otras Soberanías: el Valor de los Bienes Comunes. (Micarelli, 2018)

- El artículo cuestiona la conceptualización economicista de los bienes comunes como recursos y propone ver “comunidades” y “recursos” como parte de un proceso de construcción simultánea, y por lo tanto inseparables. Mediante un estudio etnográfico del papel de la comida en construcciones sacionaturales no dualistas.

de la resiliencia de la misma frente a las causas de la inseguridad alimentaria.

- La orientación de las políticas públicas en la cadena agroalimentaria la hacen instituciones globales, en tanto la formulación se realiza a través del Gobierno nacional en función de cada componente de la cadena alimentaria.
- Las reformas descentralizadoras del Estado en Colombia durante las dos últimas décadas cambiaron las dinámicas de las relaciones entre los diferentes niveles de gobierno, al determinar para cada uno competencias sobre seguridad alimentaria nutricional.
- La noción de representación política difiere radicalmente si el marco ontológico de referencia es un mundo ordenado por prácticas biopolíticas que conciben la vida humana discontinua de aquello que esas mismas prácticas definen como naturaleza, o un mundo en el que seres humanos están inherentemente conectados en relaciones de cuidado mutuo.

La agricultura vertical.
(Wallace-Springer, 2021)

- En la actualidad, la población humana global excede a más de 7,850 millones, pero se espera que este número incremente a 9,800 millones para el año 2050, y se estima que más del 75% de esa población va a vivir en áreas urbanas. Por tanto, los nuevos sistemas agrícolas que ofrezcan una producción alimentaria sostenible serán fundamentales para satisfacer estas demandas.
- *La Agricultura Vertical:* Es una práctica donde las plantas son producidas en capas apiladas verticalmente. Este método de horticultura busca maximizar la utilización del espacio de producción al incrementar la superficie del piso lo que permite producir más plantas en el mismo espacio.
- El método de producción de agricultura vertical ofrece una gran cantidad de beneficios sobre otras prácticas de producción. Los beneficios asociados con la producción en la agricultura vertical incluyen, altos rendimientos, mejor calidad de cultivo, menor uso de agua, reducción en el uso de fertilizantes, se requiere de una menor área de producción y se tiene el potencial de producir todo el año en casi cualquier lugar. Estos sistemas pueden ser bastante rentables y tienen el potencial de ser parte de soluciones ambientales si se diseñan y administran adecuadamente.

Fuente: Elaboración propia

Marco Teórico

Al hablar de la alimentación y el problema de la soberanía alimentaria como campo de análisis y estudio sociológico, hay que partir de la realidad que se reconoce en el mundo frente a la insuficiencia, desnutrición y falta de garantías en la obtención de estándares mínimos para una soberanía y seguridad alimentaria.

Es a partir de esta realidad y frente a las crisis de hambruna que se presenta en diferentes partes del planeta, así como el cambio en las relaciones de poder entre la sociedad, la economía y el medioambiente, que se hace necesario plantear en primer lugar: estrategias emergentes que coadyuven a la obtención de esos mínimos estándares de alimentos, provenientes de fuera de las cadenas de producción a gran escala de alimentos tratados genéticamente y permitan la salvaguarda de los conocimientos ancestrales y el respeto por las tradiciones culturales, que históricamente se han venido presentando frente a la siembra, cuidado y posterior cosecha de alimentos de origen agrícola, cuyas características esenciales son el mantenimiento de un estado orgánico de estos por una parte; y la siembra de los mismos manteniendo un relacionamiento armónico con el entorno evitando a toda costa la utilización de químicos que además de desmejorar la calidad de los productos, termina inevitablemente presentando daños en muchas ocasiones irreversibles al entorno y al medioambiente. Y en segundo lugar, incentivar la promoción frente al análisis de esos nuevos relacionamientos socio- político-ambientales, y el diseño de estrategias de solución frente a los mismos.

Partiendo de lo anterior y para este proceso de investigación, se referencian diferentes autores que desde sus planteamientos teóricos han fijado una posición de debate, análisis y discusión, que parten la homogenización alimentaria a partir del modelo globalizador. En un primer lugar; desde la perspectiva del economista español Xavier Cussó, quien desde sus

análisis, resalta como la agricultura española se vio notablemente afectada y presentó drásticos cambios a partir de la vinculación de España en la Comunidad Económica Europea. Toda vez que, la producción a gran escala de alimentos presenta deficiencias en cuanto a su inocuidad, disponibilidad, modelos de medición frente al acceso y calidad nutricional. El autor, además realiza investigaciones pertinentes frente al tema de la alimentación desde una perspectiva del desarrollo y construcción de nuevos indicadores de medición, especialmente del desarrollo humano, más allá de abordar el tema de la soberanía alimentaria, este, pone de manifiesto como ante el modelo hegemónico impuesto por el poder globalizador que ha venido socavando los saberes y prácticas culturales que los pueblos venían atesorando como estrategia para la producción de alimentos, y, desmejorando la garantía de unas mínimas condiciones de soberanía alimentaria, ocultando de paso, nuevos márgenes de desigualdad y marginalidad social, así como un incremento en las afectaciones que se presentan hacia el medioambiente ante el establecimiento de estas nuevas prácticas. Cussó, con sus planteamientos, viene destacándose como uno de los más férreos contradictores de los sistemas de medición frente al problema del hambre, las condiciones nutritivas y el acceso frente a los alimentos que históricamente ha venido manejando la FAO, entidad que, se limita a realizar análisis meramente desde la parte de las estadísticas económicas y de una cobertura aceptable, abandonando y desconociendo las nuevas problemáticas sociales y los nuevos relacionamientos de poder que se establecen frente al establecimiento de grandes extensiones de monocultivos que de facto desplazan la tradición cultural de los pueblos.

De otra parte, desde la perspectiva del análisis de la estructura social a través del habitus, los campos y los capitales (económico, cultural, social y político) que nos refiere Bourdieu. Se hace necesario plantear un relacionamiento entre la alimentación, el poder y la

soberanía alimentaria. Siendo esta entendida como un derecho de la humanidad y como una práctica cultural apropiada históricamente para la producción de alimentos, esto mediante la puesta en marcha de métodos ecológicos amigables y sostenibles en el tiempo. también desde la perspectiva de Bourdieu, la alimentación está estrechamente con relaciones de clase y estatus social. El consumo de diferentes productos alimentarios, evidencia notablemente desigualdades simbólicas y habitus de clase y poder, que ponen de manifiesto, la dominación simbólica frente al capital económico y el desmejoramiento cultural en los hábitos alimentarios tradicionales. En tanto estos presupuestos, se puede concluir que la alimentación, la lucha por esta, y el mantenimiento de valores culturales esta necesariamente vinculada con una lucha simbólica y cultural que produce nuevos relacionamientos de poder.

Otro de los sustentos teóricos que se abordan son los de Karl Marx. Quien desde sus planteamientos, se sabe están enfilados a la lucha de clases y la estructura del capitalismo. En tal sentido, Marx planteaba que el modelo capitalista convertía la alimentación en un objeto de mercantilización, desde el cual solo se podía avizorar el interés económico frente a la producción y comercialización de los alimentos. Dejando de lado las estrategias históricas para la producción y el acceso a los alimentos practicados por las comunidades campesinas e indígenas. Además del establecimiento de grandes monopolios industriales que desplazaría las prácticas ancestrales, la utilización de grandes cantidades de insumos químicos y el control frente a la producción alimentaria. Tales antecedentes, fueron para Marx, sus máximas discusiones y elementos teóricos de discusión, ante la necesidad de alcanzar una igualdad frente a los medios de producción y la autonomía de los pueblos frente a su alimentación.

Los avances sociales en lo académico, también ha dado pie a la apertura de nuevos campos del saber, frente al caso de la alimentación, el medioambiente y las cada vez más

notables transformaciones frente a la producción de alimentos, el uso de los suelos y la responsabilidad ambiental. El modelo capitalista, en su afán por alcanzar el monopolio de los mecanismos de producción alimentaria a nivel global, ha venido estableciendo acuerdos y forzando incluso el establecimiento de políticas públicas y acuerdos comerciales (TLCs), que favorecen sus intereses, y esto, ha promovido diferentes debates sociales, políticos, ambientales y culturales; que hoy vienen siendo materia de análisis y estudio por parte de una disciplina denominada Ecología política.

La Ecología política

El término "ecología" tiene sus raíces en el griego, donde "Oikos" significa "casa". Por otro lado, "política" también proviene del griego, de "polis", que se traduce como "ciudad". Estos dos conceptos, se vuelven especialmente relevantes cuando se conectan con las prácticas de cuidado y gestión del medio ambiente, así como con la creación de políticas públicas que buscan el bienestar de la comunidad. Es fundamental tener en cuenta estas ideas en los entornos urbanos, donde enfrentamos retos como el acceso a la propiedad y el uso adecuado de la tierra, además de la explotación desmedida de los recursos naturales, que son aspectos clave a considerar. Fue a finales de los años setenta cuando estas cuestiones dieron origen al concepto de ecología política como un área de estudio.

La ecología política como campo académico, emergió en las décadas de 1970 y 1980, como una respuesta crítica a las visiones puramente tecnocráticas o económicas de los problemas ambientales. En este contexto, se reconoce que la degradación ambiental y la exclusión social no son fenómenos aislados, sino que están profundamente interconectados, respondiendo a dinámicas históricas de acumulación de capital, colonización de la naturaleza y la marginalización de saberes tradicionales. Este enfoque se dedica a examinar las

interacciones entre el poder político, los conflictos sociales y las dinámicas ambientales, reconociendo que los problemas ecológicos están intrínsecamente relacionados con factores económicos, sociales y territoriales.

Al respecto Calderón Contreras (2013), en su documento *Ecología política: hacia un mejor entendimiento de los problemas socioterritoriales*. Referenciando a Blaikie y Brookfield (1987: 17), quienes manifiestan que: La ecología política combina las inquietudes de la ecología (antropología ecológica), y una economía política ampliamente definida. Juntos abarcan la dialéctica constante del cambio entre la sociedad y los recursos naturales, y también entre las clases y los grupos dentro de la sociedad misma.

Lo cual:

Busca criticar y caracterizar los fundamentos de la injusticia ambiental y la sobreexplotación de los recursos, su discusión parte de la idea de que el cambio ambiental está íntimamente correlacionado con procesos sociales y políticos a diversas escalas, y que para entender mejor cualquier problema ambiental es necesario vincular su análisis con las relaciones sociales de producción y la distribución del poder. (Calderón, 2015)

Partiendo de las anteriores planteamientos, se puede concluir que, la agricultura urbana se desarrolla como una práctica que transforma los entornos urbanos, entrelazándose con la ecología política. Esta, que como corriente interdisciplinaria examina las relaciones de poder, la distribución desigual de recursos y los conflictos socioambientales relacionados con el acceso, control y uso del territorio y la naturaleza. Desde esta perspectiva, la agricultura urbana no solo se presenta como una alternativa productiva, sino también, como una práctica política y cultural de resistencia ante modelos agroindustriales que priorizan la eficiencia

económica por encima del bienestar humano y ecológico. Así, la agricultura urbana se convierte en una manera de recuperar el territorio, resignificar el espacio urbano y fortalecer procesos de autonomía alimentaria desde la base comunitaria.

Si bien es cierto, el tema de la alimentación no ha contado con una aportación e incidencia científica desde las ciencias sociales, toda vez que, como lo referencia el investigador J. Sanz Porras (2008), del Centre for Science Studies. “ha existido un desinterés académico frente al tema básicamente debido a dos aspectos específicos” a saber porque:

En primer lugar, tradicionalmente no se ha considerado un objeto legítimo de análisis dentro de las ciencias sociales, ya que su abordaje ha estado dominado por las ciencias médicas, centradas en aspectos nutricionales. En segundo lugar, las dimensiones sociales vinculadas a la nutrición han sido tratadas, históricamente, por disciplinas como la antropología cultural, la economía y ciertas ramas de la sociología, especialmente la sociología rural. (Sanz, 2008)

Desde la postura marxista, se destaca la desigualdad en el acceso a alimentos nutritivos y saludables, donde la clase trabajadora suele enfrentar dificultades para satisfacer sus necesidades alimentarias básicas. Esta situación también puede entenderse como un fenómeno cultural, ya que los diferentes tipos de alimentos que se consumen en la vida cotidiana, reflejan las relaciones sociales y las desigualdades de clase; esto, refuerza la idea de que la alimentación forma parte del ciclo de reproducción del capital.

Por otro lado, Marx señalaba la importancia del derecho de los pueblos a definir sus propios sistemas alimentarios, lo cual representa una crítica al control ejercido por la industria alimentaria y a las desigualdades estructurales en el acceso a la alimentación. Esta problemática se agrava con la explotación del proletariado especialmente en el ámbito agrícola, donde, en muchos casos la fuerza de trabajo opera en espacios privados que

pertenecen a grandes monopolios económicos. Siendo esto consecuente con lo planteado por López (2017) en su documento *La Cuestión Alimentaria y el Marxismo* cuando este manifiesta que:

Esta contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción capitalistas se manifiesta también en la dieta de una mayoría social. La depauperización del proletariado a nivel mundial es un hecho, cada vez hay un mayor ejército de reserva de parados que presiona el mercado de trabajo y devalúa constantemente los salarios para asegurar la rentabilidad de las empresas. Esto, unido a la aceleración de la destrucción de nuestros recursos supone que cada vez hay más obreros incapaces de cubrir sus necesidades básicas, entre ellas la alimentación. (Lopez, 2017)

De otra parte, tomando las relaciones de poder que se evidencian entre el desarrollo social y el medioambiente; relaciones que atraviesan todo un conjunto de procesos y conflictos sociales, donde cada uno de dichos procesos y conflictos desbordan el campo de la economía, las relaciones de explotación en la producción y distribución, que como en el caso de la alimentación se extienden a espacios sociales más amplios, aumentando las desigualdades sociales, el aumento exponencial hacia el medioambiente y una cada vez más marcada desigualdad frente al reparto de los recursos económicos que han dado pie a la implementación de nuevas aristas teóricas y planteamientos de desarrollo sociopolítico, dando origen a discusiones como al campo de estudio de la ecología política, disciplina que se encarga del análisis y proposición de posibles soluciones frente a las nuevas relaciones de poder que se establecen entre los diferentes conflictos ambientales y el desarrollo social y la implementación de las políticas públicas.

En tal sentido como lo plantea (Leff 2024).

La ecología política se juega así en un campo teórico-epistemológico-disciplinario y se manifiesta en un territorio político: el de las luchas por la apropiación –conceptual

y práctica– de la naturaleza. Las luchas ambientales son luchas territoriales. El campo de la ecología política se decanta y arraiga en procesos de territorialización en los que se despliegan estrategias, prácticas y procesos político-sociales-culturales en la reapropiación de la naturaleza. (Enrique, 2024)

Además, la ecología política es el campo de encuentro, confrontación y convivencia entre diferentes modos de construir la vida humana en el planeta, donde se enraíza la deconstrucción teórica en la arena política. (Enrique, 2024) . En la actualidad, muchas ciudades han comenzado a incorporar políticas públicas orientadas al fomento de huertos urbanos, mercados de proximidad y sistemas agroecológicos. Sin embargo, muchos marcos normativos siguen fragmentados o carecen de un enfoque claro de soberanía alimentaria.

Ahora bien, necesariamente para hablar de soberanía alimentaria como concepto, debemos remitirnos a la discusión que se ha venido dando desde hace más de cuatro décadas, frente al paradigma de la alimentación, específicamente, frente a los diferentes conceptos que envuelven el tema y que han venido siendo debatidos desde diferentes aristas del conocimiento y en diferentes latitudes, los cuales tienen como finalidad plantear alternativas de manejo más allá de las políticas economicistas y productivistas a gran escala, que se plantean desde el modelo globalizador.

La soberanía alimentaria es un concepto político y social que trasciende la seguridad alimentaria, al centrarse en el derecho de los pueblos a definir sus propios sistemas alimentarios. Según Rivas y Cussó Segura (2021, Pág. 27), *“la soberanía alimentaria se basa en dichos argumentos para defender una agricultura integrada como mecanismo de desarrollo de sistemas productivos autónomos y no dependientes”*. Esta perspectiva, reconoce el papel de los pequeños productores, las comunidades urbanas y los saberes ancestrales en la construcción de sistemas alimentarios resilientes y justos. En tal sentido, la

sustentabilidad ecológica en las ciudades necesariamente, implica el repensar en las prácticas de producción y consumo alimentario, reduciendo la dependencia de sistemas agroindustriales intensivos en recursos. Rivas y Cussó, enfatizan en la necesidad de transitar hacia modelos agroecológicos, integrando prácticas agrícolas sostenibles, uso racional del agua, reciclaje de residuos orgánicos y conservación de la biodiversidad urbana. Además, sostienen que, la articulación entre soberanía alimentaria y sustentabilidad ecológica requieren una gobernanza alimentaria inclusiva, donde actores comunitarios, organizaciones sociales, y los diferentes gobiernos locales participen activamente en la toma de decisiones. En este sentido, la producción alimentaria urbana debe entenderse no solo como una solución técnica, sino como un proceso político, ecológico y cultural.

Que es la Soberanía Alimentaria?

La soberanía alimentaria es un concepto integral que va más allá de simplemente tener alimentos disponibles. Este enfoque transforma las relaciones de poder, los métodos de producción y las cadenas de suministro dentro del sistema agroalimentario.

Características fundamentales de la Soberanía Alimentaria

Dimensión política y jurídica

- Se fundamenta en el reconocimiento de la sociedad para definir sus propias políticas agrícolas, pesqueras y alimentarias, respaldadas por marcos internacionales (como la Declaración de Nyéléni, 2007) y por leyes nacionales que protejan la autonomía territorial.
- Promueve la democratización de las instituciones que regulan el acceso a la tierra, el agua, las semillas y los recursos genéticos, buscando contrarrestar la concentración de

poder en manos de corporaciones transnacionales.

Enfoque agroecológico

- Incorpora los principios de la agroecología (diversificación de cultivos, ciclos cerrados de nutrientes, conservación de la biodiversidad, aprovechamiento de saberes locales) como base científica y práctica para crear sistemas de producción que sean resilientes y sostenibles.
- Se apoya en las contribuciones de la ecología de sistemas agroalimentarios (Altieri, 1995; Gliessman, 2007) y en el conocimiento tradicional de comunidades campesinas e indígenas.

Circuitos cortos y mercados locales

- Da prioridad a las cadenas de valor locales y a los mecanismos de comercialización directa, como los mercados campesinos, ferias y redes de trueque. Esto ayuda a reducir la dependencia de redes globalizadas y a disminuir la huella ecológica del transporte.

Equidad y justicia social

- Propone la inclusión activa de grupos que históricamente han sido marginados, como mujeres rurales, pueblos originarios y jóvenes, en la gobernanza alimentaria. Esto asegura que todos tengan igualdad de acceso a recursos, formación y financiamiento.
- Utiliza marcos de análisis de género y estudios poscoloniales para hacer visibles las asimetrías de poder en el acceso a la alimentación, como lo referencia Aránzazu Hernández (2012) en su documento La apuesta política de Vandana Shiva: frente a los saberes de las mujeres y la sostenibilidad de la vida. Cultura y nutrición. (Hernández, 2012)

- Reconoce la diversidad de las dietas tradicionales y el patrimonio culinario, como elementos esenciales para la salud física y mental, explorando además los lazos entre la identidad cultural, prácticas alimentarias y el bienestar, entendiendo que la comida también tiene un significado simbólico y político.

Agricultura urbana en Bogotá.

El documento del Consejo Nacional de Política Económica Social República de Colombia Departamento Nacional de Planeación de fecha 31 de marzo de 2008; mediante el cual se formuló el Plan Decenal para la Promoción, Protección y Apoyo a la Lactancia Materna 1998 – 2008, buscando contribuir a mejorar el bienestar de la niñez y de las familias colombianas en el marco del Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS). Y de otra parte, el Plan Nacional de Desarrollo, incluyó programas y proyectos a realizarse desde los distintos sectores, tendientes a mejorar la seguridad alimentaria y nutricional de la población colombiana. Se puede tomar como base de diligenciamiento de líneas y programas estratégicos de desarrollo frente a la seguridad alimentaria. y direccionadas al cumplimiento de los ODS en el país, reconociendo la importancia de formular una política de seguridad alimentaria y nutricional, como una de las estrategias para lograr la garantía de los derechos fundamentales, económicos y sociales; el fortalecimiento del capital humano, de las condiciones regionales de desarrollo y paz, de la institucionalidad del Estado y la reducción de la pobreza. Tomando como base de desarrollo en primer lugar:

- La dimensión de los medios económicos para la seguridad alimentaria y nutricional, se refiere a la posibilidad potencial de las personas de adquirir una canasta suficiente de alimentos inocuos y de calidad para el consumo, mediante el uso de diferentes canales legales de acceso como el mercado y el

autoconsumo, entre otros. Y

- La dimensión de calidad de vida (bien-estar) o de los fines de la seguridad alimentaria y nutricional (SAN), se refiere a aquellos factores que inciden en la calidad de vida y tienen relación directa con la SAN. (DNP, 2008)

La implementación de este tipo de prácticas, propias a desarrollarse en un país cuya vocación histórica ha sido la producción agrícola, posibilita el relacionamiento interpersonal, el intercambio de saberes y la participación de diferentes grupos etarios; características que arroja como resultado el fortalecimiento de las relaciones sociales, la construcción de nuevas narrativas para la ocupación del tiempo libre, espacios de inclusión de género, minimizando en parte las diferentes problemáticas que aquejan a los núcleos familiares que habitan el suelo urbano, promoviendo cambios conductuales y nuevas estrategias para la convivencia, el respeto a las diferencias, el fortalecimiento de procesos de inclusión social con equidad y aumentando considerablemente el capital social y el tejido social en el territorio.

Lo anteriormente planteado, guarda un estrecho relacionamiento a citado por Durston donde según Bourdieu afirma frente al capital social, que: *“Este es el agregado de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo”*. (Durston, 2000)

Huertas urbanas como estrategia de resiliencia urbana en países en desarrollo

En los países en desarrollo, las ciudades se enfrentan a desafíos cada vez más grandes, como la seguridad alimentaria, el cambio climático, la urbanización rápida y la desigualdad social. En este contexto, los huertos urbanos emergen como una estrategia fundamental para la resiliencia urbana, ya que permiten a las comunidades locales acceder a alimentos frescos y nutritivos, fortalecer la cohesión social y fomentar prácticas agrícolas sostenibles en espacios

limitados. Además, estos huertos ayudan a mitigar los impactos ambientales, como la reducción de la huella de carbono al disminuir la dependencia de alimentos que tienen que ser transportados desde lejos. De esta manera, la agricultura urbana se convierte en un medio para mejorar la calidad de vida, promover la soberanía alimentaria y apoyar el desarrollo sostenible en entornos urbanos que a menudo son vulnerables social y económicamente.

Al respecto Borbón y De la Torre (2020), en su documento *Huertos urbanos como estrategia de resiliencia urbana en países en desarrollo*. Refieren que:

En algunas ciudades los cultivos pueden representar ahorros familiares importantes y mejorar la calidad alimentaria. Además, su utilización como estrategia de generación de empleo y disminución de inseguridad ejemplifica que los huertos urbanos son una estrategia eficaz y económica que contribuye a la resiliencia urbana en aspectos económicos, sociales y ambientales de las ciudades actuales. (Borbón, 2020)

Es importante, subrayar la relevancia de este tipo de estrategias para la producción de alimentos agrícolas en áreas urbanas, especialmente, al considerar el crecimiento gradual de las grandes ciudades que se ve impulsado por múltiples procesos de migración interna. En nuestro caso, este fenómeno está estrechamente relacionado con el conflicto armado, una situación que históricamente ha dado lugar a la formación de nuevos asentamientos urbanos informales y marginales en el país. Este enfoque alimentario, también se convierte en un tema de discusión, análisis y propuesta para el fortalecimiento institucional, ya que, la implementación de huertas urbanas actúa como una garantía para la producción de alimentos, con el objetivo de cumplir con los estándares mínimos de alimentación y promover el consumo de alimentos orgánicos en diversos grupos poblacionales. De ahí en más, los huertos urbanos se consideran como una estrategia multifuncional que puede contribuir en la

construcción de comunidades sustentables, ligando la vida humana con la naturaleza y la generación de entornos de usos mixtos y amigables con el entorno.

Frente al caso colombiano en particular, el país había gozado de una tradición agrícola de vanguardia en el contexto latinoamericano, un gran número de sus habitantes ubicados en regiones rurales, se dieron a la tarea de mantener sus patrimonios agrícolas y sus tradiciones en la siembra de productos orgánicos, el cuidado y manejo de semillas originarias, y el abastecimiento de grandes cantidades de alimentos que se ofertaban en las grandes ciudades.

Las comunidades agricultoras, mediante el mantenimiento de estrategias ancestrales para la siembra, abono, riego y el manejo de heladas en diferentes etapas de año, aumentadas de hace unos años para acá debido a las causas generadas por el cambio climático, han cobrado relevancia en este tiempo, toda vez que, además de ser ingeniosos, mantienen el asidero cultural que, de generación en generación se viene implementando, sirviendo en un primer momento como defensa de su territorio y sus prácticas agrícolas tradicionales, así como, de contrapeso a los nuevos sistemas agroindustriales de producción de alimentos y en defensa de la soberanía alimentaria y cultural.

En tal sentido, Jurado Chana y Soto Vallejo (2021) en *La agricultura urbana como defensa del territorio*. Mencionan que:

Las huertas como expresión de lo urbano han tomado una fuerza social y política que no puede ser ignorada, máxime en un país como Colombia con millones de personas campesinas desplazadas del campo hacia las ciudades y con un grupo cada vez mayor de personas interesadas por hacer más productiva la tierra. Así, la agricultura urbana se convierte en una estrategia “para la defensa del territorio y de los recursos necesarios para la producción autónoma de los alimentos”, porque involucra creación de espacios verdes y de interacción ciudadana, con lo que se fortalece la interacción

de las comunidades con su entorno y la concreción de estrategias para la conservación de los recursos naturales y los espacios comunitarios. (Jurado. 2021)

Si bien la ciudad de Bogotá, al ser la capital de la república, goza de una aparente cobertura frente a la cantidad de alimentos necesarios para ofertar a sus más de siete millones de habitantes, no se debe desconocer también que, grandes márgenes de la población que en la ciudad habitan carecen de estabilidad económica; garantías de cobertura alimentaria de calidad; bajo peso de los neonatos y una deficiente calidad alimentaria en la población adulta mayor; que entre otros factores indudablemente vienen padeciendo los y las habitantes de la ciudad.

Cultivos verticales

La implementación de cultivos verticales debe entenderse como una variable de la agricultura urbana, se caracteriza por ser procesos que se adelantan mediante estrategias innovadoras, amigables con el planeta y el medioambiente, destacándose por adelantar cultivos de plantas de carácter agrícola en entornos de interior sin luz solar directa. Siendo atractiva como estrategia para la producción de alimentos, toda vez que, se realiza una producción integral de cultivos más sanos sin pesticidas y maximizando la producción de alimentos de origen agrícola mediante el uso de la iluminación para cultivos verticales y como generación y un rendimiento mayor en espacios más pequeños.

Tomando lo anterior como precedente, la segunda variable dentro de la práctica y puesta en marcha de la propuesta *“La Agricultura Urbana como Expresión Cultural de Soberanía Alimentaria”*, busca la utilización de espacios domiciliarios, que permitan la instalación de huertas verticales en su interior, para que, mediante el uso y reutilización de materiales considerados de desechos tales como: botellas plásticas PET, galones de aceite,

llantas de vehículos y recipientes plásticos, adelantar el montaje de dichas huertas verticales, donde además de poner en práctica los conocimientos adquiridos en las jornadas de formación, se desarrolle la siembra, cuidado y posterior cosecha de diferentes tipos de plantas aromáticas, verduras, hortalizas y tubérculos, todo lo anterior con el fin de mantener una mínima producción de alimentos de origen orgánico como expresión de soberanía alimentaria en su posterior consumo.

Metodología

La metodología de investigación para el presente proyecto de investigación es: cualitativa. Desde esta, se busca comprender a través de las experiencias de los actores involucrados, los factores políticos y ambientales que configuran la producción y el consumo de alimentos en las zonas urbanas, tomando como experiencia inicial a un total de 40 personas pertenecientes a la UPZ 96 Lourdes. Unidad de Planeación Zonal; que se caracteriza por albergar al 42% de la población total de la localidad Santa Fe, reflejando como según constan en las fuentes consultadas, un gran rezago social y encontrándose en una posición claramente desventajosa en comparación con otros sectores de la ciudad, lo que justifica la urgencia y relevancia del estudio.

Optar por una perspectiva cualitativa, respaldada por instrumentos técnicos enfocados en vivencias territoriales en una población previamente seleccionada compuesta por 40 personas pertenecientes a familias estrato socioeconómico 2, surge también de la urgencia por abarcar una realidad intrincada y variada, imposible de simplificar mediante meros números o métricas cuantificables. La condición vulnerable social en la UPZ 96 Lourdes, aunada a problemas de seguridad y autosuficiencia alimentaria, precisa un método que impulse la participación dinámica de los individuos, en el estudio y rescate sus saberes autóctonos, hábitos culturales y anhelos conjuntos contruidos estos a partir de discusiones y disertaciones que promueven la interacción

social. Además, la metodología in situ y la orientación práctica del estudio, facilitan la unión entre la investigación y la acción renovadora, dando pie a procesos de análisis profundo y estructuración ciudadana. Esta perspectiva se conjuga con las bases de la Investigación Acción Participativa (IAP), donde la creación de saber no es un objetivo final, sino una vía para fomentar la evolución social, política y ecológica en el entorno.

El método cualitativo para este proyecto, permite el cumplimiento de nuestro objetivo basada particularmente en examinar el efecto de la agricultura urbana en la seguridad alimentaria de las familias que viven en áreas urbana. Identificando vacíos y oportunidades para incorporar enfoques de soberanía alimentaria (SbA) y sustentabilidad ecológica, con base en el marco teórico de Rivas y Cussó Segura (2021). Brindándonos una comprensión profunda de los problemas sociales, resaltándose por medio de su aplicación, las voces y saberes locales y preserva hacia el futuro sus conocimientos y practicas ancestrales. Fortaleciéndose con el diseño explicativo, el cual tiene como finalidad la ilustración y análisis frente al cómo los proyectos de agricultura urbana, promueven la cohesión social, la soberanía alimentaria y la misma participación comunitaria evidenciando de paso cómo la agricultura urbana, funciona como un motor de engranaje para la solución de problemas específicos, que para nuestro caso, es, establecer los mínimos estándares de soberanía alimentaria, y el mantenimiento de los saberes ancestrales mediante la práctica de estrategias de producción agrícola en suelos intraurbanos y la salvaguarda de la tradición cultural y vocación agrícola del país.

Desarrollo de la investigación

Efecto de la agricultura urbana en la seguridad alimentaria de las familias que viven en áreas urbanas

La agricultura urbana como se mencionado antes, se refiere a un conjunto de prácticas agrícolas

y sistemas de producción de alimentos que tienen lugar dentro de las ciudades y sus alrededores, es decir, en el entorno periurbano. No se trata solo de cultivar hortalizas en patios o azoteas; abarca una amplia variedad de técnicas, escalas e iniciativas que pueden ser comunitarias, comerciales o institucionales. La agricultura urbana (AU), se diferencia de la agricultura rural al ser analizada a través de tres dimensiones clave:

- **Dimensión cultural:** Desde la perspectiva cultural, la AU suele ser llevada a cabo por personas con un profundo conocimiento agrícola, muchas de las cuales han migrado de zonas rurales a las ciudades debido al conflicto armado interno. Estos individuos aplican saberes tradicionales y ancestrales, utilizando técnicas propias de sus lugares de origen para trabajar la tierra y cultivar alimentos.
- **Dimensión espacial:** La AU se caracteriza por el uso de espacios privados —como patios, solares, antejardines y terrazas— para cultivar productos agrícolas. Estos espacios permiten el crecimiento de alimentos de alta calidad, libres de contaminantes, lo que asegura mejores condiciones para el consumo humano.
- **Dimensión económica:** La AU, ofrece beneficios tanto a corto como a largo plazo. Facilita el acceso a productos frescos y saludables, mejorando la seguridad alimentaria de los hogares involucrados. Además, promueve el uso de insumos orgánicos y accesibles, como cáscaras de huevo, ceniza de leña y compost casero, que funcionan como abonos naturales y fertilizantes, fomentando una producción sostenible y respetuosa con el medio ambiente.

Dentro de las principales características de la AU, se pueden mencionar:

- a) **Uso** de espacios no convencionales

- Azoteas, balcones, patios, parques y terrenos públicos o privados que están poco utilizados.

- Sistemas verticales como muros verdes o torres de cultivo en interiores.

b) Diversidad de escalas y actores

- Huertos familiares y comunitarios de pequeña escala.

- Invernaderos, granjas o huertas urbanas y unidades de producción comercial o de consumo doméstico de mediana escala.

- Proyectos de instituciones o de emprendimientos sociales.

c) Integración de técnicas sostenibles

- Compostaje urbano para reciclar residuos orgánicos.

- Policultivos, cultivo en asociación y uso de cobertura vegetal.

- Sistemas de riego eficientes, como el riego por goteo y la recolección de agua de lluvia.

d) Desde lo social y educativo

- Fomenta la cohesión social y la gobernanza comunitaria.

- Proporciona un espacio para aprender sobre alimentación saludable, rescatar saberes tradicionales y construir ciudadanía.

Agricultura Urbana como práctica agrícola sostenible y eficiente en las áreas urbanas

La implementación de prácticas de agricultura urbana juega un papel crucial en la creación de ciudades que sean tanto sustentables como sostenibles. Esto, se logra al fortalecer la seguridad y soberanía alimentaria, fomentar la cohesión social, revitalizar el tejido comunitario y promover un uso responsable del entorno urbano desde una perspectiva ecológica, cultural y participativa. En un mundo globalizado, y ante las nuevas dinámicas de

desarrollo social que necesariamente se debe proyectar teniendo en cuenta el cuidado del medio ambiente, existe un interés general, en la necesidad de realizar proyecciones a corto y mediano plazo, que permitan blindar de garantías a las presentes y futuras generaciones de un desarrollo sostenible y sustentable.

Los avances que se presentan mediante el uso de tecnologías alimentarias, viene generando un creciente impacto que desmejora tanto la calidad de los alimentos, como la salud de las sociedades. En tal sentido, se plantea desde la Organización de las Naciones Unidas – ONU, la agenda 20/30; en la cual quedan consignados los 17 objetivos clave para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos. (ONU, 2015).

Particularmente, la agenda traza en su objetivo número 2 *Hambre Cero*, cuyo fin esencial partiendo de los índices de inseguridad alimentaria a nivel global, aproximadamente 735 millones de personas (o el 9,2 % de la población mundial) se encuentra en estado de hambre crónica, siendo entonces uno de los propósitos de este objetivo :“Elevar los estándares de seguridad alimentaria desde un enfoque pluridimensional: desde la protección social para salvaguardar alimentos inocuos y nutritivos, especialmente para los niños, hasta la transformación de los sistemas alimentarios para lograr un mundo más inclusivo y sostenible”. Y de otra parte en el objetivo 11 *Ciudades y Comunidades Sostenibles*, donde su objetivo primordial es “*lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles*”. Teniendo en cuenta que las ciudades a nivel mundial, son habitadas por Aproximadamente 1100 millones de personas que viven actualmente en barrios marginales, y se espera que en los próximos 30 años haya 2000 millones más. (ONU, 2015).

Cohesión social, desarrollo local y participación de la comunidad en proyectos de agricultura urbana, como herramientas que garantizan la soberanía alimentaria

Para hablar de las huertas comunitarias o familiares, necesariamente nos debemos remitir a los inicios de la revolución industrial, siendo desde esos momentos en que esta estrategia de producción de alimento tomo más vigor, en un primer momento se implementaron este tipo de huertas con el fin de combatir el hambre de los obreros en las grandes ciudades. Es a comienzos del siglo XIV que aparecen en Europa los primeros ‘jardines o huertos’ familiares en las explanadas de las ciudades. Nacieron en torno a las fortificaciones militares o en los terrenos adyacentes a las iglesias, como sitios espontáneos, donde los pobres podían cultivar algunas legumbres para saciar el hambre. Las primeras colonias organizadas de huertos nacen simultáneamente en toda Europa.

En Francia, en 1896 se creó la Liga francesa de rincones de tierra y de hogares, fundada por el abate Pierre Lemire. La idea era la misma, brindar a los pobres un pedazo de tierra para que cultivaran productos que les evitaran morir de hambre. Con la Revolución Industrial y el desplazamiento de miles de campesinos hacia las ciudades, las necesidades de alimentar a la naciente clase obrera empobrecida se acentuaron. Surgen entonces sociedades filantrópicas que promueven este tipo de iniciativas en forma legal y organizada. (Dufey, 2003)

Las políticas establecidas en América Latina que están orientadas a promover la AU, se puede dividir en dos grupos de países. Uno, citando a Cuba como ejemplo y pionero, donde es el gobierno nacional quien establece legislaciones o desarrolla proyectos que impactan todo el territorio. Otro grupo lo conforman los países en donde los proyectos son gestionados por alcaldías municipales para atender la extrema pobreza en sus áreas metropolitanas. Se destacan en el segundo grupo ciudades como: Caracas, Bogotá, Lima, La Paz, Asunción, Ciudad de México, Guatemala y Buenos aires.

En Argentina, como respuesta estratégica a la crisis económica de la década de 1990, donde se cerraron múltiples empresas y desaparecieron miles de puestos de trabajo, el gobierno nacional, con el apoyo de la FAO, estableció en 2003, el proyecto de Huertas Bonaerenses, con el objetivo principal de estimular el cultivo de hortalizas en las comunidades de más escasos recursos desarrollando 160.000 huertos familiares y escolares y 4.500 comunitarios.

Honduras se encuentra entre los países más pobres del mundo. En la década de los sesenta comenzó la migración de los habitantes del campo a la ciudad por razones de violencia. Esto ha generado en la periferia franjas de poblaciones pobres, con altos grados de inseguridad y predomina la ausencia de servicios públicos. (Gómez, 2014)

En la historia reciente de Colombia, el Ministerio de Agricultura mediante la creación de una política nacional para impulsar las huertas, las ollas y comedores comunitarios, anunciada por la ministra de Agricultura, Cecilia López Montaña. La puesta en marcha de esta estrategia tiene como prioridad aportar en el programa Hambre Cero del gobierno del presidente Gustavo Petro. Uno de los mecanismos para lograr esta política pública va de la mano con la reforma agraria, puntualmente, con la distribución de tierra que busca que las mujeres sean propietarias y tengan proyectos productivos agropecuarios que les generen ingresos y mejor calidad de vida. (Minagricultura, 2022)

Técnicas e instrumentos de recolección de la información y análisis de resultados

Para alcanzar los objetivos del proyecto, y comprender en profundidad los factores que inciden en la participación comunitaria y en la producción alimentaria intraurbana, se emplearán diversas técnicas cualitativas de recolección de información, que permiten recoger datos ricos, profundos y contextualizados.

Para el primer objetivo se eligieron las siguientes herramientas: revisión documental y bibliográfica frente al tema; observación participante; entrevistas semiestructuradas y la conformación de un grupo focal. Que como instrumentos técnicos, permiten Identificar desde la práctica y en un territorio específico los vacíos y oportunidades que se presentan con base en el marco teórico de Rivas y Cussó Segura (2021).

Para el segundo objetivo específico, se eligen como herramientas técnicas: Observación participativa, el análisis FODA, y la aplicación de un cuestionario de medición de costos, consumo y beneficios comparativos. Que como herramientas técnicas, permiten evaluar en primer lugar. las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas, que se presentan en referencia a los hábitos de consumo, las mejoras nutricionales y el ahorro económico reflejado mediante la producción de alimentos en espacios urbanos, como resultado de la experiencia realizada. Y

Para el tercer objetivo específico, se eligen las siguientes herramientas: entrevista semiestructurada; el grupo focal y el análisis documental. Que como herramientas, facilitan la exploración de experiencias, motivación y percepción frente a iniciativas de agricultura urbana entre los líderes de los diferentes grupos familiares participantes, e identificar diferentes opiniones que tienen sobre la importancia de la participación comunitaria en procesos de cohesión social, colaboración, apoyo mutuo e incluso en la participación en debates institucionales frente al tema de soberanía alimentaria y en la salvaguarda cultural en las formas de producción de los alimentos.

- Elaboración de Consentimiento Informado

Instrumento mediante el cual cada participante dejara sentada su aceptación y participación voluntaria, y el compromiso de participar en todo el proceso, asegurando de

paso el cumplimiento de principios éticos y legales.

- Fichas Técnicas de trabajo por actividad

Se invitará a algunos participantes, a llevar un registro reflexivo (escrito, fotográfico y sonoro), de sus experiencias, aprendizajes y transformaciones personales o colectivas, durante el desarrollo del proyecto. Como herramienta, contribuye a visibilizar voces, aportes y visiones, que muchas veces no se ponen en evidencia en instrumentos formales resultados al final de procesos similares.

La aplicación de cada uno de los instrumentos planteados para el presente proyecto, permitirá detallar además, la contextualización grupal sobre la relevancia de la alimentación en la calidad de vida; las cantidades de consumo de productos agrícolas consumidos en espacios de tiempo determinados; el aprestamiento de los conocimientos adquiridos para el cambio frente al consumo de alimentos orgánicos producidos en sus propios hogares: la creación de una huerta comunitaria, como un espacio para la interacción social y la creación de 20 huertas verticales en espacios domiciliarios urbanos. Convirtiéndose, todos estos resultados en material de insumo para comparar el nivel de participación de la comunidad en proyectos de agricultura urbana, cambio en las hábitos de consumo, impactos de esta estrategia en la cohesión social, así como, elementos de discusión frente a los efectos de la homogeneización alimentaria que trae consigo la globalización, fortaleciendo el proceso como una herramienta para el desarrollo social, en el marco de las políticas públicas que buscan construir ciudades más sustentables y sostenibles

Resultados

Análisis de resultados por objetivo e indicador

En cuanto a los resultados del primer objetivo específico, se puede destacar que el proceso de

investigación muestra que la agricultura urbana en la UPZ 96 – Lourdes tiene un impacto positivo en la disponibilidad, el acceso y la soberanía alimentaria de los hogares involucrados. Al establecer una conexión con la disponibilidad, que proviene de los huertos familiares y comunitarios, se logra una oferta constante de verduras, hortalizas, plantas aromáticas y tubérculos. Estos productos no solo complementan las dietas diarias, sino que también ayudan a disminuir la dependencia de alimentos ultraprocesados, genéticamente modificados o producidos en masa, que suelen comprarse en mercados locales. Se observa una notable reducción en la compra de verduras de hoja, plantas aromáticas y tubérculos gracias a la producción en casa.

En términos de acceso, se ha registrado una disminución significativa en los costos de adquisición de alimentos, lo que beneficia especialmente a los hogares con ingresos bajos o inestables. Los participantes han notado mejoras en su capacidad para abastecerse regularmente de alimentos nutritivos, así como un mayor control sobre la calidad, seguridad y origen de lo que consumen. Además, la soberanía alimentaria se presenta como un proceso de apropiación comunitaria del ciclo productivo, fomentando el trabajo colaborativo y la transmisión de conocimientos, lo que fortalece las redes sociales locales y contribuye a la consolidación de la identidad local, territorial y nacional en un país con una fuerte vocación agrícola.

Por otro lado, la caracterización socioeconómica reveló las debilidades alimentarias que enfrentan los hogares, especialmente aquellos de estratos socioeconómicos bajos, donde el trabajo informal es común y las economías familiares dependen de actividades locales. En cuanto a las prácticas de consumo, las familias combinan alimentos básicos comprados en mercados cercanos con productos de sus propios huertos, lo que demuestra un creciente interés por una alimentación más saludable y la valoración de los alimentos orgánicos. Desde una perspectiva ambiental, se notó la adopción de prácticas sostenibles como el compostaje, la recolección de

agua de lluvia y el aprovechamiento de residuos orgánicos, que ayudan a reducir desechos y a fomentar una cultura ambiental en la comunidad. Finalmente, se identificaron oportunidades para mejorar la formación en agroecología, el manejo sostenible del suelo y la conservación de semillas, así como la incorporación de tecnologías de riego eficiente y estrategias institucionales que integren la agricultura urbana en las políticas locales de seguridad alimentaria y gestión ambiental tanto en el ámbito territorial como local.

Para efectos del segundo objetivo específico, el análisis del ejercicio reveló que los sistemas de agricultura urbana son opciones técnicamente viables para implementarse en hogares y comunidades. En particular, las huertas verticales se destacan como una solución efectiva para cultivar alimentos en espacios reducidos, gracias a su capacidad de adaptarse a áreas limitadas y su fácil instalación. Estas estructuras han permitido cultivar productos básicos en entornos urbanos, aprovechando al máximo los recursos disponibles. Desde el punto de vista económico, la evaluación ayudó a identificar los costos relacionados con la instalación y el funcionamiento de estos sistemas, así como los beneficios que aportan. Se señalaron necesidades clave como espacio, agua, luz, insumos agrícolas y materiales de mantenimiento. Con esta información, se pudo calcular la inversión inicial y los gastos recurrentes necesarios para mantener los cultivos. Al comparar los gastos con los beneficios, se observó una disminución en la compra de alimentos frescos y un aumento en la autosuficiencia alimentaria de los hogares involucrados. Además, la evaluación del impacto ambiental mostró que los sistemas de agricultura urbana tienen efectos positivos significativos. Entre ellos, se incluyen la reducción de residuos orgánicos, el uso eficiente del agua a través de sistemas de riego, la disminución de la huella ambiental relacionada con el transporte de alimentos y la creación de espacios verdes en áreas urbanas.

Por último, como resultados concretos para el tercer objetivo específico, el estudio demostró que la participación de la comunidad es clave para fortalecer los procesos de agricultura urbana. Los diferentes niveles de involucramiento que se observaron desde asistir a espacios de diálogo hasta tomar decisiones y trabajar juntos en los huertos, indican que, la comunidad ve estos espacios como formas válidas de enfrentar la escasa soberanía alimentaria y de preservar las prácticas culturales relacionadas con la alimentación. Este compromiso se traduce en una mayor apropiación del proceso y en una capacidad de acción colectiva más firme. Además, se encontró que, la participación activa tiene un impacto significativo en el fortalecimiento de la cohesión social. Los intercambios entre generaciones, que incluyen a adultos mayores, mujeres, niños, jóvenes y líderes comunitarios, facilitaron la creación de nuevos lazos basados en la confianza, el reconocimiento mutuo y el intercambio de conocimientos. En tal sentido los huertos urbanos se convierten en lugares de encuentro donde diferentes grupos pueden dialogar, compartir experiencias y construir redes comunitarias, alineándose lo anterior con teorías que resaltan el potencial de la agricultura urbana como un motor de integración social.

En el ámbito del desarrollo humano local, se observan mejoras significativas en las relaciones entre vecinos, lo que ha llevado a un mayor sentido de pertenencia frente a desafíos compartidos. La comunicación constante, el trabajo en equipo y la toma de decisiones en conjunto han fortalecido la cooperación dentro de la comunidad, lo que ha a su vez ha dinamizado la organización barrial. Además, gracias a este fortalecimiento de las relaciones, se han diseñado estrategias para crear pequeños circuitos de economía solidaria, inicialmente entre los participantes de la experiencia con sus familiares. Y de otra parte la intención del involucramiento directo en este tipo de iniciativas por parte de las organizaciones sociales,

comunitarias y religiosas del territorio, ya que se entiende que estas estrategias incluyen la venta comunitaria de productos, el intercambio y protección de semillas, la creación de huertas compartidas y la implementación de prácticas de trueque, todo como alternativas económicas y socioculturales sostenibles en el territorio. En resumen, los hallazgos indican que la agricultura urbana no solo mejora la disponibilidad y el acceso a alimentos, sino que también actúa como un motor de cohesión social, participación ciudadana y fortalecimiento de las dinámicas económicas locales. Así, se consolida como una práctica integral que contribuye al desarrollo comunitario y territorial.

Tabla 2

Resultados esperados por objetivo

Objetivo específico 1	Indicador de Análisis de Resultados
a- Diagnóstico del impacto de la agricultura urbana en la seguridad alimentaria territorial.	- Identificación del grado de incidencia en que la agricultura urbana contribuye a la disponibilidad, acceso y soberanía alimentaria en las familias vinculadas de la UPZ 96, Lourdes.
b- Caracterización socioeconómica y ambiental de las familias participantes.	- Recopilación de información sobre los perfiles socioeconómicos, prácticas de consumo y condiciones alimentarias de los hogares involucrados en la experiencia desarrollada.
c- Oportunidades para fortalecer la soberanía alimentaria y la sustentabilidad ecológica.	- Caracterización de nuevas propuestas, lineamientos y enfoques, para ser integrados en las políticas o prácticas de agricultura urbana, como experiencias o estrategias replicables.
d- Validación del marco teórico de Rivas y Cussó Segura (2021)	- Aplicación del marco teórico para analizar los resultados empíricos, y sus posibles aportes desde la realidad local, comprobando su utilidad en el contexto territorial urbano Bogotano.
Objetivo Específico 2	- Definición de las huertas verticales, como instrumentos

- a- Identificación de los sistemas de agricultura urbana como herramientas técnicamente viables. para la producción de alimentos en espacios domiciliarios dentro del contexto urbano.
- b- Determinación de los costos y beneficios económicos.
 - Identificación de requerimientos básicos: espacio, agua, iluminación, insumos y mantenimiento. Para la producción de alimentos orgánicos en espacios intraurbanos.
- c- Evaluación del impacto ambiental.
 - Calcular la relación costo beneficio, en la implementación de modelos de agricultura urbana. Exaltando de esta la implementación de estrategias de producción alimentaria sostenible con el medioambiente.

Objetivo específico 3

- a- Identificación de los niveles de participación comunitaria
 - Valoración de la contribución e involucramiento de los participantes en espacios de interacción, debate y búsqueda de solución frente a la falta de soberanía alimentaria y defensa cultural de la alimentación.
- b- Relación entre participación y cohesión social
 - Establecimiento de nuevos patrones de relacionamiento social, mediante diálogos intergeneracionales entre: adultos mayores, mujeres, niñas, niños, jóvenes, e incluso líderes barriales.
 - Evidenciar las mejoras sustanciales en las relaciones interpersonales entre vecinos y resaltar el aumento en el sentido de pertenencia frente a problemáticas comunes, mediante la comunicación, el dialogo y la cooperación sociocomunitaria.
- c- Impacto en el desarrollo Relación entre participación y cohesión social
 - Establecimiento de un diseño de estrategias para la creación de pequeños circuitos de economía solidaria, locales y distritales, en miras de lograr el intercambio de semillas, comercialización de productos, creación de huertas compartidas, y el intercambio de estos, a través de estrategias de trueque.

Fuente : Elaboración propia

Una crítica al neocolonialismo y la globalización, como ejes de homogenización alimentaria en Colombia

El neocolonialismo comienza a tomar forma tras la independencia, dando paso a una nueva fase de explotación económica que se caracteriza por un consentimiento tácito. Esta fase se traduce en la sumisión y dependencia hacia nuevas influencias externas, que incluyen:

- a) Dependencia económica,
- b) Fuerte injerencia extranjera en las políticas públicas,
- c) Endeudamiento nacional por los préstamos de la banca mundial, y
- d) Llegada de grandes multinacionales que se dedican a la explotación y exportación de minerales. (Rueda, 2018)

Estas prácticas, resaltan la sumisión del pueblo, un aumento alarmante del deterioro ambiental, migraciones internas masivas y un agravamiento del conflicto social, político y armado. Lo cual se refleja en el control económico y político del territorio, que queda supeditado a la potencia hegemónica. La propuesta, en tal sentido, busca fomentar procesos de formación, práctica y ejecución de actividades de producción alimentaria a través de la implementación de huertas verticales y urbanas, que promuevan la soberanía alimentaria de manera inclusiva. Para ello, se planea involucrar a 15 núcleos familiares compuestos por adultos mayores, mujeres, hombres, niños, niñas y adolescentes. Presentándose además esta iniciativa, como una acción social emancipadora frente al nuevo régimen hegemónico impuesto, y actuando también como un catalizador social que incluye a todos los grupos etarios. Siendo este núcleo poblacional indispensable para preservar las tradiciones culturales relacionadas con la preparación de los espacios de siembra, la selección y conservación de semillas, el mantenimiento de saberes. Y en

segundo lugar, se busca desafiar las disposiciones que promueven la homogenización alimentaria en un mundo cada vez más globalizado y sometido a las imposiciones de los grandes mercados productores de alimentos ultraprocesados y genéticamente modificados.

Para la realización del análisis de datos de la experiencia, se pretende utilizar el software MAXQDA; herramienta tecnológica, que permite trabajar con una amplia gama de datos, desde datos textuales hasta archivos de audio, que facilitaran el análisis y la clasificación de estos, evidenciando patrones y tendencias de consumo, codificación de resultados parciales y finales, así como, el establecimiento de una categorización de prioridades frente a las ventajas, oportunidades y debilidades, que se puedan presentar en experiencias similares.

Conclusiones

Esta investigación, nos permite hacer un análisis sobre cómo la agricultura urbana impacta en la UPZ 96 – Lourdes, destacando su importancia social, ambiental y económica en el fortalecimiento de los sistemas alimentarios locales y en la revitalización de la comunidad. A partir de los hallazgos, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

La agricultura urbana se presenta como una estrategia eficaz para mejorar la disponibilidad, el acceso y la soberanía alimentaria de los hogares involucrados. Los huertos familiares y comunitarios ofrecen alimentos frescos, variados y que respetan la cultura local, lo que ayuda a disminuir la dependencia de mercados externos y a mejorar la calidad nutricional. Además, juegan un papel importante en la reducción de la vulnerabilidad económica ante cambios en los precios, consolidándose como una herramienta clave para construir sistemas alimentarios urbanos más resilientes y justos.

La sostenibilidad de las iniciativas depende en gran medida del apoyo institucional y el

establecimiento de redes de apoyo y cooperación de las organizaciones del territorio. Cuando hay una buena coordinación entre sectores como el medio ambiente, la educación, la articulación de procesos sociocomunitarios y el desarrollo económico, los proyectos tienden a tener más continuidad y una mayor capacidad de expansión. Demostrando de paso que, la institucionalidad y el apoyo organizacional, juegan un papel clave en la promoción y consolidación de prácticas agroecológicas urbanas.

Los procesos de agricultura urbana refuerzan las relaciones dentro de la comunidad, al fomentar encuentros intergeneracionales, el intercambio de conocimientos y el trabajo en equipo. Estos espacios actúan como nodos de interacción social que estimulan la construcción de una identidad territorial y promueven la cohesión social. Así, las huertas urbanas comunitarias y la implementación de huertas verticales en la UPZ 96, no solo deben ser vistos solo como lugares de producción, sino también escenarios de encuentro comunitario, apropiación del territorio, construcción de tejido comunitario y fortalecimiento del capital social.

La implementación de huertas horizontales y verticales en espacios intraurbanos, demuestran ser viables tanto técnica como económicamente. Para su implementación, solo requieren insumos básicos, un mantenimiento accesible y un espacio mínimo, mientras que ofrecen beneficios económicos directos e indirectos, como el ahorro en la compra de alimentos y la mejora y el respeto al medioambiente y el entorno. Desde el punto de vista ambiental, estos sistemas ayudan a reducir residuos, mejoran la calidad del suelo a través del compostaje, optimizan el uso del agua y contribuyen a mitigar los efectos del cambio climático a nivel local.

La formación en prácticas sostenibles, reciclaje, agroecología y manejo del entorno ayuda a construir una cultura ambiental responsable desde una edad temprana, garantizando que las prácticas agrícolas urbanas se transmitan de generación en generación y fortaleciendo la

conexión con el espacio que habitamos. Al implementar sistemas de monitoreo y evaluación que involucren a la comunidad, podemos detectar avances, obstáculos y áreas donde se puede mejorar en los proyectos de agricultura urbana. Estos enfoques, no solo refuerzan la toma de decisiones fundamentadas en datos, sino que también ayudan a organizar y replicar experiencias exitosas en diferentes lugares tanto del territorio como del Distrito Capital.

La agricultura urbana, desarrollada en territorios como la UPZ 96 – Lourdes, no solo garantiza el acceso a alimentos frescos, sino que también actúa como un mecanismo de protección y defensa cultural. Esto, a partir de recuperar prácticas ancestrales de cultivo, el uso y cuidado de semillas nativas orgánicas y formas comunitarias de organización. Las huertas comunitarias y la huertas verticales, se convierten en espacios de transmisión de saberes locales que fortalecen la identidad colectiva. Este tipo de producción basada en el conocimiento tradicional resignifica y dignifica el vínculo de la comunidad con la tierra incluso en contextos urbanos, defendiendo la memoria cultural agrícola como un patrimonio vivo que dialoga con las realidades actuales del territorio.

Asimismo, la participación en los procesos de cultivo fortalece la cohesión cultural al promover valores como la solidaridad, la reciprocidad, la sororidad, la inclusión y el trabajo colectivo, elementos históricos de la vida comunitaria en Bogotá y en los territorios de la capital de la república.

Los huertos comunitarios se consolidan como escenarios donde conviven generaciones, prácticas y narrativas diversas, que facilitan ver que la alimentación no sea solo un acto de consumo, sino un ejercicio cultural y simbólico. De este modo, la agricultura urbana protege el tejido social, preserva la cultura alimentaria y refuerza la soberanía de las comunidades sobre sus propios modos de producir los alimentos.

Referencias Bibliográficas

- Altieri, M. A. (1995). *Agroecology: The Science of Sustainable Agriculture*. CRC Press.
- Borbón, D. D. (2020, enero 29). Redalyc.org. <https://doi.org/10.32870/rvcs.v0i8.143>
- Burbano, A. S. (s/f de julio-diciembre de 2022). *dialnet.unirioja.es*. Obtenido de dialnet.unirioja.es: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8905940>
- Bogotá Cómo Vamos. (2023, diciembre 31). Informe de calidad de vida Bogotá 2023. <https://bogotacomovamos.org/wp-content/uploads/2024/08/>
- Declaración de Nyéléni (2007). Documento fundacional de los movimientos sociales por la soberanía alimentaria. <https://nyeleni.org/IMG/pdf/DeclNyeleni-es.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación. (2008, marzo 31). CONPES 113 de 2008. <https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Conpes/Conpes%20113%20de%202008.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación. (2023, diciembre 21). Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Social/PSAN%20pagina%20web.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación. (2024, julio 9). Objetivos de Desarrollo Sostenible – Hambre Cero. <https://ods.dnp.gov.co/es/objetivos/hambre-cero>
- Domínguez-Ruiz, Y., & González-Martínez, M. (2019, octubre 29). Revista Santiago. <https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/view/5050>
- Dufey, A. (2003, agosto 15). Génesis de los huertos familiares. Swissinfo. <https://www.swissinfo.ch/spa/cultura/g%C3%A9nesis-de-los-huertos-familiares/3462484>
- Durston, J. (2000, julio). Capital social: parte del problema o parte de la solución. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/e53d09e3-8949-49d3-bc50-eb3e07390844/content>
- Enrique, L. (25 de octubre de 2024). *redcolca.org*. Obtenido de redcolca.org: <https://www.redcolca.org/wp-content/uploads/Leff-Ecologia-Politica-Una-perspectiva-latinoamericana.pdf>
- Epstein, L. (2017, febrero 20). Seguridad alimentaria y leyes en Colombia. Ambiente y Sociedad. <https://www.ambienteysociedad.org.co/wp-content/uploads/2017/02/Seguridad-Alimentaria-leyes-Colombia.pdf>
- Euronews. (1 de marzo de 2024). *es.euronews.com*. Obtenido de es.euronews.com: <https://es.euronews.com/salud/2024/03/01/los-alimentos-ultraprocesados-afectan-la->

salud-cientificos-revelan-32-efectos-daninos

- FAO. (1996, marzo). Seguridad alimentaria. <https://www.fao.org/4/w3736s/w3736s03.htm>
- FAO. (2013). Marco estratégico sobre agricultura familiar (G. Gordillo, Ed.). <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/6968f8fa-ec0b-4915-aeba-1a233b7eccaa/content>
- FAO. (2018, marzo). Desarrollo rural sostenible. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/e6c85124-db5a-4f56-bccc-6b84994cd5a0/content>
- Gómez, R. (2014). Agricultura urbana: una alternativa para la seguridad alimentaria. Repositorio UNAD. <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/2749/15385851.pdf>
- Gliessman, S. R. (2007). *Agroecology: The Ecology of Sustainable Food Systems*. CRC Press. https://www.semillas.org.co/apc-aa-files/5d99b14191c59782eab3da99d8f95126/AGROECOLOGIA_ALTIERTOLEDO.pdf
- Jurado, C. V. (2021, julio 26). Ecología política en América Latina. *Revista Luaz*, 54, 1–15. <https://doi.org/10.17151/luaz.2022.54.3>
- Lopez, C. (19 de febrero de 2017). *universidadobrerablog.wordpress.com*. Obtenido de [universidadobrerablog.wordpress.com](https://universidadobrerablog.wordpress.com/2017/02/19/la-cuestion-alimentaria-y-el-marxismo/): <https://universidadobrerablog.wordpress.com/2017/02/19/la-cuestion-alimentaria-y-el-marxismo/>
- McMichael, P. (2013). *Food Regimes and Agrarian Questions*. Fernwood Publishing. <https://fernwoodpublishing.ca/book/food-regimes-and-agrarian-questions>
- Ministerio de Agricultura. (2022, diciembre 21). Política nacional para huertas, ollas y comedores comunitarios. <https://www.minagricultura.gov.co/noticias/Paginas/MinAgricultura-anuncia-la-creaci%C3%B3n-de-pol%C3%ADtica-nacional-para-huertas,-ollas-y-comedores-comunitarios.aspx>
- Ministerio de Igualdad y Equidad. (2024, septiembre 3). Programa Hambre Cero. <https://www.minigualdadyequidad.gov.co/portal/Secciones/Programas/383364:Hambre-Cero>
- Naciones Unidas. (2015, septiembre 29). Objetivo 2: Hambre Cero. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/hunger/>
- Naciones Unidas. (2022, mayo 24). Sustainable Development Goals. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/e>
- Rivas, L. (2021, enero). Agricultura urbana y economía social. Congreso SEHA. <https://congresoseha.info/wp->

- content/uploads/2021/06/SEHA_congreso_2021_sesiones_simultaneas_marc_rivas_cusso.pdf
- Rueda, E. V. (s/f de junio de 2018). *biblioteca.clacso.edu.ar*. Obtenido de biblioteca.clacso.edu.ar: <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20180803121753/Modernidad.pdf>
- Sanz, P. (2008). *scielo.isciii.es*. Obtenido de scielo.isciii.es: <https://scielo.isciii.es/pdf/nh/v23n6/especial1.pdf>
- Santafe, A. L. (17 de abril de 2024). *santafe.gov.co*. Obtenido de santafe.gov.co: <https://www.santafe.gov.co/noticias/santa-fe-decidio-mas-2000-participantes-bogota-distribuye-lo-local>
- SDIS. (s/f de mayo de 2024). *integracionsocial.gov.co*. Obtenido de integracionsocial.gov.co: https://www.integracionsocial.gov.co/images/_docs/2024/Entidad/localidades/04062024-3-Santa-fe-Diagnostico-2023.pdf
- SDP. (9 de junio de 2016). *sdp.gov.co*. Obtenido de sdp.gov.co: https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/096_lourdes.pdf
- SDP. (2020). *sdp.gov.co*. Obtenido de sdp.gov.co: https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/diagnostico_santa_fe_2020_consolidado.pdf
- Vía Campesina (1996). Primera formulación oficial del concepto, reivindicando el control campesino sobre la tierra y las semillas. <https://viacampesina.org/es/1996-declaracion-de-roma-de-la-via-campesina-que-define-por-primera-vez-la-soberania-alimentaria/>
- Wallace-Springer, N. (2021, marzo 1). Qué debes saber sobre la agricultura vertical. PTHorticulture. <https://www.pthorticulture.com/es-us/centro-de-formacion/que-debes-de-saber-acerca-de-la-agricultura-vertical>

Apéndice A - Consentimiento Informado

Ciudad y fecha

Yo _____ identificado con (CC/ T.I); Actuando de manera autónoma, de manera libre y voluntaria, en ejercicio pleno de mis facultades.

Hago constar que

Una vez informado(a), sobre los propósitos, objetivos, y procedimientos que se llevarán a cabo durante la entrevista para mi participación en el proyecto de investigación: *La Agricultura Urbana como Expresión Cultural de Soberanía Alimentaria. Una experiencia territorial - UPZ 96 – Lourdes. Localidad Tercera Santa Fe*. Bogotá. Autorizo mi participación en el mismo, así como el uso de los datos obtenidos con fines estrictamente académicos.

Declaro, adicionalmente, que se me ha informado que:

1. Mi participación en esta experiencia es completamente libre y voluntaria y puedo retirarme de ella en cualquier momento.
2. No recibiré beneficio personal de ninguna clase por la participación en este proyecto/producto, ni retribución económica alguna. Sin embargo, se espera que los resultados obtenidos permitan incidir positivamente en los procesos de aprendizaje del curso en cuestión.

Los archivos de la entrevista se guardarán en la Escuela de ciencias sociales artes y humanidades (ECSAH) de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

3. En caso de requerir mis datos personales, las fotografías, los videos y otra información, resultantes de la aplicación de la entrevista para presentación con fines estrictamente académicos, autorizo su uso, si así lo considero, a través de la firma de este documento.

Hago constar que el presente documento ha sido leído y entendido por mí en su integridad. Por lo anterior, hago constar que he sido informado a satisfacción sobre los procesos y procedimientos de la entrevista que se realizarán por parte de los estudiantes del curso de Ecología Humana y, por tanto, doy mi consentimiento.

Firma _____

Documento de identidad. _____

Apéndice C - Formato de encuesta semiestructurada inicial

Proyecto de investigación: La Agricultura Urbana como Expresión Cultural de Soberanía Alimentaria. Una experiencia territorial - UPZ 96 – Lourdes. Localidad Tercera Santa Fe. Bogotá.

Ítems			
1	Nombre:	Edad:	Barrio:
2	¿Cuántas personas conforman su hogar?		
3	¿Dónde adquiere principalmente sus alimentos?		
4	¿Con qué frecuencia tiene dificultades para acceder a alimentos frescos?		
5	¿Consume alimentos producidos localmente?	Si _____ No _____ Porque _____	
6	Qué factores influyen más en sus decisiones de compra (precio, calidad, origen, etc.)?		
7	¿Qué tan importante es para usted saber de dónde provienen sus alimentos?	Porque considera importante saber la procedencia de sus alimentos?	
8	¿Cuáles considera que son los principales problemas en el sistema alimentario local?		
9	¿Qué cambios le gustaría ver en la forma en que se producen y distribuyen los alimentos en su comunidad?		
10	Estaría dispuesto a realizar el montaje de una huerta vertical en su casa? Porque?		

Apéndice D - Formato de trabajo grupo focal

Ficha Técnica Grupo Focal		
<p>Proyecto de investigación: La Agricultura Urbana como Expresión Cultural de Soberanía Alimentaria. Una experiencia territorial - UPZ 96 – Lourdes. Localidad Tercera Santa Fe. Bogotá.</p>		
Fecha:	Hora:	Lugar:
Tema:	Responsable:	
Nombre de la Actividad:		
Objetivo General		
Objetivos Específicos:		
<p>METODOLOGÍA (BREVE DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD (tiempos, asistentes, dinámica de desarrollo, insumos, caracterización de lo que se pretende, qué derecho ciudadano se fortalece etc.)</p> <p>Tiempos:</p> <p>Número de personas:</p> <p>Fecha:</p> <p>Población:</p> <p>Convocatoria:</p> <p>Espacio:</p> <p>Metodología.</p> <p>Insumos Requeridos:</p>		

Apéndice E - Formato de ficha técnica por actividad

FICHA TÉCNICA		
Proyecto de investigación: La Agricultura Urbana como Expresión Cultural de Soberanía Alimentaria. Una experiencia territorial - UPZ 96 – Lourdes. Localidad Tercera Santa Fe. Bogotá.		
Fecha:	Hora:	Lugar:
Tema:	Responsable/s:	
Nombre del Evento:		
Objetivo General		
Objetivos Específicos:		
METODOLOGÍA (breve descripción de la actividad), (tiempos, asistentes, dinámica de desarrollo, insumos, caracterización de lo que se pretende, qué derecho ciudadano se fortalece etc.) Número de personas: Fecha: Población: Convocatoria: Espacio: Metodología.		
Insumos Requeridos:		

Apéndice F- Marco Legal para la Alimentación

Organismo – Institución	Postulados
Objetivos de Desarrollo Sostenible – ODS. (ONU, 2022)	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Objetivo 2 Hambre Cero</i>: crear un mundo libre de hambre para 2030. El problema global del hambre y la inseguridad alimentaria ha mostrado un aumento alarmante desde 2015, una tendencia exacerbada por una combinación de factores que incluyen la pandemia, los conflictos, el cambio climático y la profundización de las desigualdades. - <i>Objetivo 11: Ciudades y Comunidades Sostenibles</i>: lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles. - <i>Objetivo 13. Acción por el Clima</i>: El cambio climático afectará a todas las personas de todos los países de todos los continentes de alguna forma.
Constitución Política Nacional. (Epstein, 2017)	<ul style="list-style-type: none"> - Artículo: 44. Dentro de los “derechos fundamentales de los niños” se encuentra “la alimentación equilibrada”. Así se busca garantizar que todos los menores de edad deban tener una dieta nutritiva, balanceada y estable, independientemente del estrato socioeconómico al que pertenezcan.
Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional – PSAN (Conpes 113 de 2008). (DNP, 2023)	<ul style="list-style-type: none"> - <i>CONPES 113. Política Pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional</i>: refiere que: “Seguridad alimentaria y nutricional es la disponibilidad suficiente y estable de alimentos, el acceso y el consumo oportuno y permanente de los mismos en cantidad, calidad e inocuidad por parte de todas las personas, bajo condiciones que permitan su adecuada utilización biológica, para llevar una vida saludable y activa”.
Plan Nacional de Desarrollo “Colombia potencia mundial de la vida” – 2022 – 2026. (Minigualdadyequidad, 2024)	<ul style="list-style-type: none"> - Programa Hambre Cero, liderado por el Ministerio de Igualdad y Equidad, busca : - Contribuir a la garantía del acceso físico y económico a alimentos, cultural y nutricionalmente adecuados, priorizando las poblaciones sujeto de especial protección constitucional. - Fortalecer los sistemas alimentarios locales especialmente las capacidades para la producción, abastecimiento territorial y de las economías populares y promover una alimentación nutricional y culturalmente adecuada. - Avanzar en la reducción de la prevalencia de desnutrición aguda y deficiencias nutricionales en niños y niñas de cero a cinco años y personas gestantes con bajo peso, como manifestación crítica de negación del derecho humano a la alimentación a nivel hogar, en los territorios focalizados. - Articular acciones encaminadas a fortalecer las capacidades de las comunidades y la institucionalidad local para la gestión integral de respuestas que contribuyan a la garantía del Derecho Humano a la alimentación.
Plan Distrital de Desarrollo “Bogotá Camina Segura”- 2024 – 2027. (SDP, 2024)	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Capítulo 2 Objetivo Estratégico “Bogotá Confía en su Bien-Estar”</i>. Artículo 10.2. Programa 8. Erradicación del hambre en Bogotá. A través de este programa se desarrollarán cuatro grandes acciones para las personas que no tienen acceso a tres comidas diarias o a su equivalente nutricional. - <i>La tercera acción</i>: consiste en el mejoramiento de la oferta alimenticia de la ciudad, orientada a fortalecer la eficiencia de los sistemas de abastecimiento alimentario y a promover la variedad,

disponibilidad y calidad de los alimentos en los sectores más vulnerables de la ciudad, con acciones orientadas a la organización del Sistema de Abastecimiento y Distribución de Alimentos, mediante la articulación de las políticas y estrategias de abastecimiento a nivel metropolitano y regional, la promoción de la agricultura urbana sin intermediarios, los mercados campesinos, el fortalecimiento de los actores del sistema y la gestión de circuitos de comercialización inclusivos, a nivel distrital y de forma articulada en las regiones de origen, procurando un precio justo tanto para quienes producen como para quienes consumen.

Plan de Desarrollo Económico, Social, Ambiental y de Obras Públicas para la Localidad de Santa Fe 2025- 2028 "Santa Fe Camina Segura". (JAL, Santa Fe,2024)

- *Artículo 21. Programa 8. Erradicación del hambre en Bogotá.* Este programa pretende fortalecer estas instalaciones para que puedan atender a un mayor número de personas en situación de vulnerabilidad en los comedores comunitarios que ya se encuentran funcionando actualmente en el territorio de Santa Fe.

Fuente: elaboración propia.

Apéndice G - Recursos físicos, humanos y presupuesto

Recurso	Descripción	Presupuesto
Equipo Humano	- Equipo dinamizador – 2 personas – 20 núcleos familiares participantes, comunidad, (niñas, niños, jóvenes, adultos y adultos mayores)	400.000.00
Equipos y Software	- Equipos de cómputo para sistematización de la experiencia	\$ 1.500.000.00
Viajes y Salidas de Campo	- Salidas para adquisición de plántulas orgánicas, vivero universidad Jorge Tadeo Lozano - Carretera Central del Norte.	\$ 1.200.000.00
Materiales y suministros	- Tierra negra abonada o sustrato de mezcla enriquecido con materia orgánica, compost, estiércol, cascarilla de arroz y nitrógeno. - Botellas plásticas para reutilizar, recipientes plásticos en desuso para reutilizar. - Lazo plástico de ¼”, arandelas metálicas, puntilla acerada de 2”	\$1. 650.000.00
Bibliografía	- Documentos académicos, planes de gobierno de política pública Nacionales y Distritales, Bibliografía de consulta en internet.	
TOTAL		\$ 4.750.000.00

